

YHWH te hace entrar en una tierra buena

Estudio de la dinámica comunicativa en Dt 8,1-18

PEDRO LUIS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ ISTIC

Resumen

Al leer una obra literaria es habitual sentir una inmediata afinidad de pensamientos, modelos y concepción del mundo. La Biblia no es una excepción; más bien, para un creyente, representa la Palabra viva y eficaz que ayuda a vivir el presente y a programar el futuro. Con todo, esta proximidad debe tener en cuenta la distancia existente, una alteridad que es de variado género: lingüístico, cultural, temporal, contextual... Ante un texto bíblico, constatamos que se trata de un texto lejano, marcado por estructuras lingüísticas y culturales diversas. ¿Cómo podemos superar la distancia entre nosotros y el texto, sin adueñármolo, pero sin reducir tampoco su interpretación a la fría contemplación de un objeto? A través del estudio de un texto del Deuteronomio, y mediante la exégesis pragmática, muestra el autor que se puede minimizar esa distancia.

Palabras clave

Tierra, memoria, léxico, semántica, acto de habla, pragmática, comunicación.

Abstract

When reading a literary work it is usual to feel an immediate affinity of thoughts, models and conception of the world. The Bible is no exception; rather, for a believer, it represents the living and effective Word that helps to live the present and to program the future. However, this proximity must take into account the existing distance, an alterity of various kinds: linguistic, cultural, temporal, contextual ... Faced with a biblical text, we note that it is a distant text, marked by diverse linguistic and cultural

structures. How can we overcome the distance between ourselves and the text, without owning it, but also without reducing its interpretation to the cold contemplation of an object? Through the study of a Deuteronomy text, and through pragmatic exegesis, the author show that this distance can be minimized.

Keywords

Earth, memory, lexicon, semantics, speech act, pragmatics, communication.

Pudiera parecer que en una época de globalización¹ el hablar de la tierra y de tomar posesión de ella significaría caer en el anacronismo. Resulta difícil si pensamos que hoy en día, las fronteras son menos fronteras. Cuando con el uso de internet podemos traspasar cualquier ámbito, también el físico, cambiando las mismas formas de comunicación, en definitiva, cuando ni la misma existencia es definible. Pero es imposible entender nuestra sociedad hoy sin entender los movimientos migratorios, y por lo tanto es imposible entender nuestra manera de relacionarnos con Dios sin entender cómo se organiza una sociedad, donde la tierra, su posesión, su trabajo, su disfrute, forman parte configuradora de su fe. Para el pueblo de Israel la tierra es constitutiva de su mismo entenderse como pueblo, «*The land theme is so ubiquitous that it may have greater claim to be the central motif in the OT than any other...*»², ligamen que, desde el mismo comienzo de la historia de Israel, es evidente. Desde la primera llamada a ponerse en camino a Abraham (Gn 11-12) es la

¹ Definir el término globalización no es tarea fácil, donde a veces podemos caer en el reduccionismo. Si bien cualquier definición no puede abarcar un fenómeno tan heterogéneo, podemos distinguir algunos aspectos que la definan: «the growing frequency, volumen and interrelatedness of cultures, commodities, information, and peoples across both time and space; the increasing capacity of information technologies to reduce and compress time and space; the diffusion of routine practices and protocols for procesing global flows of information, money, commodities and people; and the emergence of institutions and social movements to promote, regulate, oversee or reject globalization; and the emergence of new types of global consciousness or ideologies of globalism that give some expression to this social interconnectedness such as cosmopolitanism». J. BECKFORD, *Social Theory & Religion*, Cambridge 2003., 119.

² Cf. W. JANZEN, «Land», N.D., FREEDMAN, ed., *The Anchor Bible Dictionary*, New York 1992. Vol.4, 143-153. En su monografía sobre la tierra, Brueggemann, ya en el comienzo, deja clara la importancia temática de la misma, «Land is a central, if not the central theme of biblical faith», W. BRUEGGEMANN, *The Land: Place as Gift, Promise, and Challenge in Biblical Faith*, Philadelphia 1976, 3.

promesa de una nueva tierra para su descendencia lo que le mueve a cambiar su vida. La misma constitución de Israel como pueblo está ligada a la posesión de la tierra dada en heredad a la descendencia del patriarca³.

Importancia del tema

Pensamos que para la propia teología bíblica el término tierra, así como su campo semántico, es de una importancia capital. Desde el mismo entenderse Israel como pueblo, hasta el mismo proceso de redacción de la biblia hebrea están estrechamente ligados a cómo entiende Israel su vivencia histórica. La posesión de la tierra es el hecho vertebrador de su fe en YHWH. En este tiempo de incertidumbre vivencial, en esta época de rápidos cambios, el concepto teológico tierra es difícil de comprender: ¿es una mera ocupación de la tierra?, ¿cómo tener un concepto de YHWH tan particular, cuando hablamos de un Dios con pretensiones de universalidad?, ¿o tal vez podemos caer en el riesgo de «espiritualizar» el concepto y vaciarle de sentido? Surgen muchas cuestiones teológicas que plantean interrogantes, y creemos que el estudio del concepto tal y como es usado en el Deuteronomio, observando la intención comunicativa del autor, puede aportar un punto de vista diferente a una reflexión tan rica acerca de la tierra. Acerca de su ocupación, de su donación por parte de YHWH, de la posibilidad de perderla, de la pérdida, de las exigencias de libertad, igualdad, de justicia, para una vida buena que convierta a esa tierra en buena. En definitiva, este estudio pretende acercarse a un tema realmente troncal de la fe, a través del análisis de una secuencia bíblica.

El título de nuestro estudio es «YHWH te hace entrar en una tierra buena. Estudio de la dinámica comunicativa en Dt 8,1-18». Es YHWH quien da la posesión de la tierra, eje vertebrador de todo el Deuteronomio (Dt), y esta secuencia tiene una clara intención comunicativa y pragmática, como iremos desvelando en nuestro estudio. En el ciclo de Abraham, después de los relatos de los orígenes que ocupan los primeros once capítulos del Génesis, que sirven de prólogo a toda la historia patriarcal, cuando la historia de Israel comienza a relatarse, la tierra se torna eje central del existir de Israel como pueblo⁴, lo que influye entre las relaciones que las naciones ofrecen a Israel.

³ Cf. R. RENDTORFF, *Teología dell' Antico Testamento*, vol. 2, Torino 2001-2003, 59-67, principalmente 59-60.

⁴ El inicio de la narración de Abraham muestra un movimiento por parte del patriarca en su relación con YHWH, con la finalidad de establecer una armoniosa comunión en la tierra prometida.

Una tierra que configura la misma historia de Israel. En el mismo proceso de formación de la biblia hebrea, los materiales más antiguos se leen y se interpretan a la luz de la tierra, en este caso su pérdida, y el anhelado regreso a ella, con el consiguiente proceso de re-configuración del pueblo. Afirmación que ya realizó el gran exegeta von Rad, el cual se extrañaba de que no hubiera apenas estudios sobre la tierra prometida y luego concedida por YHWH, a pesar de ser este un concepto clave en la biblia hebrea. Una tierra que no es fruto del esfuerzo humano, sino que es don de YHWH⁵; es fruto de una promesa que hizo a Abraham, y que está dispuesto a cumplir. Una tierra que no se asemeja a otra cualquiera, es una buena tierra (Dt 8, 7-9)⁶. Una tierra cuya posesión será un anhelo en el imaginario colectivo del pueblo.

Además, una tierra que es memoria y realización. En el momento de la redacción histórica del Dt, más concretamente de nuestra secuencia, una parte considerable de Israel, está retornando a Judea con la intención de reconstruir el templo destruido por los babilonios y, en torno al mismo, comenzar un proceso de reconstrucción nacional que lleve a Israel a situarse en el panorama internacional no como una mera comparsa, sino con una voz propia. Por eso es necesario volver a la raíz de la fe del pueblo, que es volver a YHWH, a descubrir las acciones del Señor en favor de Israel.

A la hora de estudiar la dinámica comunicativa de Dt 8, 1-18, encontramos junto al tema de la tierra, troncal en la secuencia, una serie de ideas que surgen del estudio del texto. Destacamos tres aspectos que son fundamentales para entender lo que el redactor quiere comunicarnos. A modo de introducción destacamos tres temas que emergen paralelos al de la tierra, y que son, memoria, alianza, Torá.

⁵ Al respecto, se han propuesto muchos intentos de armonizar el don de la tierra a YHWH con su realidad histórica, no es nuestro interés mostrar la plausibilidad del hecho. Sino a través del texto encontrar la estrategia comunicativa puesta en juego para entender el don y promesa, con sus implicaciones éticas y antropológicas, lo que no minimiza su importancia histórica; para un resumen con bibliografía acerca del nacimiento de Israel como pueblo en la tierra de Palestina, véase C. FREVEL, «La nascita d'Israele in Palestina», E. ZENGER, ed., *Introduzione all'Antico Testamento*, Brescia 2013, 979-1003.

⁶ Cuando Moisés hable al pueblo de Israel de esta tierra, la comparará con la tierra de Egipto de donde YHWH ha liberado al pueblo. Se compara esta tierra de fertilidad al tiempo pasado en el desierto, que marca la total ausencia de vida, así como la mayor prueba de fidelidad. Al respecto, el estudio de Habel me parece muy esclarecedor acerca de la concepción de lugar, la interpretación de sus características, de sus potencialidades o carencias en relación con la fe.

En la fe de Israel tiene una importancia capital la memoria, el recuerdo. Ya la misma nomenclatura latina de nuestro libro (Deuteronomio), hace referencia a un momento posterior⁷. La memoria se convierte en clave para entender la situación fuera de la tierra prometida, y que es memoria de liberación. Israel es sacado de Egipto por la misericordia de YHWH, quien ha escuchado el grito de agonía de su pueblo, quien no puede obviar el sufrimiento, quien actúa en la historia humana (Ex 3, 7-9). En su diálogo con Moisés (Ex 6, 6-8) YHWH habla de que será él quien libere al pueblo de la servidumbre, una liberación que no concluye con el abandono de la esclavitud en tierra ajena, sino que es una liberación que lleva a la in-habitación de la tierra prometida a los padres y que el pueblo recibirá en posesión. Por eso es importante hacer memoria, porque en el hoy de la redacción deuteronomística, Israel no posee un lugar donde vivir en libertad. Vive dispersado, y no puede por sí mismo constituirse como tal. Solo la acción de YHWH puede cambiar esa situación, que no será totalmente realizada hasta que se asiente en la tierra prometida a los padres. El proceso de liberación y posesión de la tierra es dinámico. Esta misericordia de YHWH hacia su pueblo no se reduce a un momento histórico determinado, sino que recorre toda la historia del pueblo de Israel, algo que se vertebra a través del campo semántico de la memoria⁸.

Nuestro texto sitúa el ejercicio de la memoria en el cumplimiento de la alianza. No menos importante, para entender la relación YHWH-tierra-Israel, es el concepto בְּרִית como ya observamos al inicio del Pentateuco. En Génesis (15,18 a) ya se nos habla de la alianza de YHWH con Abraham, y a través de él, con todos los pueblos; una alianza que dice que a la descendencia del patriarca se le entrega la tierra. YHWH se compromete en un pacto con Abraham, y sus términos son la donación de la tierra por parte de YHWH y el reconocimiento de parte de Israel de que este es el pueblo de Dios. Se puede

⁷ El nombre de Deuteronomio se debe a una traducción incorrecta de Dt, 17,18, donde en el texto hebreo se hace referencia a una copia (מִשְׁכּוּלָה) de la ley, mientras que LXX traduce por δευτερονόμιον, que hace referencia a una segunda ley. Esto no quita que el Dt sea una revisión de la ley, un recuerdo de la misma, con vistas a actualizarla, y un recuerdo de las acciones de YHWH en favor de Israel.

⁸ En su empleo teológico el término זכר se refiere a la relación recíproca entre YHWH e Israel. Es más, en la parénesis deuteronomica, la actualización de determinados motivos de la tradición histórico-salvífica, constituye la base para exigir el cumplimiento de los mandatos de YHWH, lo que relaciona los temas teológicos que surgen del texto. Cf. W. SCHOTTROFF, «זכר», G.B. JOHANNES- H., RINGGREN, eds. *Diccionario Teológico del Antiguo Testamento*, I, Madrid 1978, 710-725.

afirmar que la donación de la tierra por parte de YHWH es gratuita, sí, pero porque en la alianza que establece con Israel, Él es el protagonista⁹. La promesa de la tierra y la formulación de la alianza están estrechamente relacionadas, es más, YHWH condiciona la bendición y prosperidad del pueblo de Israel, otorgadas ambas en la alianza, a la ocupación de la tierra por parte de la descendencia de Abraham¹⁰.

En su deseo de establecer una relación especial con Israel, el pueblo recibe la Torá. Como hemos visto, la tierra está estrechamente unida, tanto a la memoria de Israel acerca de las acciones de YHWH en favor suyo a lo largo de la historia, como a la alianza que YHWH establece con su pueblo. Es importante esta observación, ya que la posesión de la tierra tiene unas implicaciones morales y éticas que no podemos obviar; el pueblo se compromete a dejarse instruir por YHWH mediante la Torá. Es más, la Torá es dada a Israel en el camino que conduce a Israel de la esclavitud de Egipto a la liberación y donación de la tierra prometida a los padres¹¹. La Torá no es un número determinado de leyes que, dadas por YHWH, se deben cumplir, esa lectura sería muy minimalista. La Torá constituye la base de la identidad de Israel, es instrucción, enseñanza de vida, de ahí la importancia de relacionar la promesa de la tierra a la observancia de la Ley¹². La donación de la tierra no es algo dado incondicionalmente; en el Deuteronomio, Moisés con ocasión del gran

⁹ Al pensar en un pacto o alianza, pensamos en dos o más partes que establecen una mutua relación con vistas a un determinado fin, donde cada parte aporta y recibe algo. En el caso de la alianza entre YHWH e Israel, no es así; YHWH no solo es el garante de la alianza, sino que esta es iniciativa suya, y hasta la formulación de la alianza tiene unas construcciones sintácticas y semánticas propias.

¹⁰ La promesa de Dios de establecer una alianza con Abraham, está ligada a la obediencia de este en abandonar su país y su familia e ir a la tierra de Canaán. Cf. B.K. WALTKE, *An Old Testament theology: an exegetical, canonical, and thematic approach*, Grand Rapids 2007, 316-318.

¹¹ La importancia de la Torá para Israel es vital. Aun después de conquistar la tierra, Josué conminará al pueblo a poner en práctica todo lo escrito en el libro de la Torá, sin desviarse ni a derecha, ni a izquierda (Jos 23,6).

¹² De ahí la importancia de presentar a la Torá como «compañera» de Israel en su vivencia histórica. Esta Ley se expresa en diversidad de formas, que aun así mantienen una coherencia teológica como expresión de la voluntad de Dios. El pueblo de Israel evoluciona en la comprensión de las leyes en la Escritura. La misma Escritura lee los signos de los tiempos y, sin cambiar su mensaje, habla a cada generación, cf. B.M. LEVINSON, *Fino alla quarta generazione: revisione di leggi e rinnovamento religioso nell'Israele antico*, Cinisello Balsamo 2012, 38-70.

discurso que pronuncia a las puertas de la tierra prometida, relaciona en común disposición la observancia de la Ley, con la vida en la tierra que Israel va a heredar.

Muestra la importancia del tema en que se estudia el hecho de que el concepto teológico tierra recorre toda la biblia hebrea, y esta, como promesa jurada a los padres, es muy recurrente en el Deuteronomio; por ejemplo, en la secuencia que vamos a estudiar aparece en 8.1.18, formando una inclusión en toda la perícopa. Esta tierra como espacio generador de vida atraviesa las diversas épocas de la historia bíblica de Israel. En Ex 6,2-8 viene resaltado el puente entre la promesa hecha a los patriarcas y la situación de los israelitas en Egipto, anunciando una liberación que conduzca a esa añorada tierra. Con Josué el pueblo de Israel es introducido en la tierra prometida, y se lleva a cumplimiento la promesa de YHWH (Jos 21,43-45).

Pero esta situación no es irreversible, Israel puede hacer que la vida en la tierra no sea más que un sueño, como ocurre, primero en el reino del norte (2Re 21,25). Denuncia que estará siempre en boca de los profetas, la de perder la tierra (Jeremías y Ezequiel, son los profetas donde la pérdida y esperanza de retorno a la tierra está más presente). Pero al final se volverá a la tierra (Esdras y Nehemías), haciendo de la tierra un concepto vertebrador de todo el Antiguo Testamento en una relación que va del pasado al futuro, y del presente al pasado por el futuro. Concepto este, de tierra, que también es nuclear en el Nuevo Testamento. Se presenta el Nuevo Testamento como cumplimiento del Antiguo (Mt 5,22).

Al fin de cada una de las grandes partes de la biblia hebrea, se observan unas conclusiones que llevan a la tierra: aquella que YHWH enseña a Moisés, aquella a la cual el retorno de Elías debe salvar de la destrucción y, en definitiva, aquella donde Ciro invita a reconstruir el templo. Podríamos hablar de que el Antiguo Testamento es una sinfonía incompleta. El pueblo de Israel anhela la esperanza de poseer esa tierra, y no perderla; el Nuevo Testamento acoge ese deseo (lo que no significa que se sitúe en lugar del Antiguo Testamento, no hay sustitución ninguna). Esa respuesta definitiva a la esperanza de la tierra Jesús la hace suya y la ofrece al Israel universal.

Búsqueda y límites

Acercarse a un tema tan complejo y denso como el de la tierra, y esta como don de YHWH, tiene el riesgo de querer abordar tanto, que al final no podamos abarcar apenas nada. Por eso en este estudio nos limitaremos a es-

tudiar la tierra a través de la secuencia de Deuteronomio 8, 1-18, a partir del discurso de Moisés antes de cruzar el Jordán¹³.

Tanto la parte narrativa, así como la legislativa, que nos encontramos en el quinto libro de la biblia hebrea, pueden relacionarse con la categoría teológica de tierra. Ya desde las más antiguas profesiones de fe de Israel (Dt 26,5-9), este reconoce en la tierra un don prometido a los padres del pueblo. La tierra es el lugar donde la ley tiene su razón de ser, a través de la obediencia de la ley es posible gozar de una vida en plenitud caracterizada por la justicia y el derecho (Dt 4,5-8), además de una situación de armonía con la divinidad (Dt 7, 12-13). El Deuteronomio celebra la tierra siempre y únicamente en términos positivos; en ella nos encontramos leche y miel, su fertilidad es abundante y es una tierra que se encuentra bajo la protección de YHWH (Dt 6,3.10-11; 8,7-9; 11,9-12).

Me parece importante resaltar que el don de la tierra es un don, pero no un fin en sí mismo. El pueblo tiene la posibilidad de establecerse en la tierra, y llevar a cumplimiento el plano divino en la historia (Ex 3). Y por esto la posesión de la tierra es vista directamente en relación con la fidelidad a la alianza (Dt 4,1-2; 8,9-18), aquí unida al cumplimiento de la ley. Solo de esta manera es posible disfrutar de una vida en plenitud en la tierra (Dt 7,12-16), por eso la desobediencia puede significar su pérdida.

Pensamos que una secuencia que recoge bien el concepto teológico de tierra, y esta como don de YHWH a los padres a través de la observancia de la Torah, es el capítulo 8¹⁴ del libro del Deuteronomio, donde Moisés habla

¹³ En el Deuteronomio, el río Jordán tiene un rol eminentemente teológico, el hecho de atravesarlo y su localización geográfica forma una especie de inclusión de todo el libro. Aparece al inicio de la narración (1,5), y en la conclusión de la misma (34,1), con una clara estrategia comunicativa. El río separa al pueblo de Israel de la tierra prometida, más que una imposibilidad física es psicológica el hecho de no cruzarlo. El mismo relato de su paso en Jos 3, recuerda en gran medida el paso del Mar de los juncos (Ex14). El Jordán es el límite hasta donde puede llegar el gran Moisés, es el final de un éxodo, y el principio de una ocupación, hasta allí llega la generación que salió de Egipto, ahora es otra la que toma posesión de la tierra, como se prometió a Abraham. El contenido proposicional de la aserción, más allá del Jordán, tiene una clara fuerza ilocutiva si bien la proposición está formalmente construida como una información, su intención comunicativa es bien compleja y rica en matices, como veremos en el análisis del texto.

¹⁴ El capítulo 8 del Deuteronomio consta de 20 versículos; nosotros estudiaremos los primeros 18 versículos, los cuales forman una secuencia paradigmática acerca del tema que abordamos.

al pueblo de la tierra que YHWH ha prometido a sus padres, y que la unidad literaria que se estudiará recoge los aspectos nucleares ligados a la tierra, además de mostrar nuestra secuencia una estrategia comunicativa bien definida.

Status Quaestionis

Un tema teológico con tanta profundidad y matices como el que estudiamos en el Deuteronomio, ya ha sido tratado de muchas maneras y por muchos autores, dando cada uno su matiz diverso y encontrando a la vez muchos nexos de unión. La búsqueda acerca del significado del concepto teológico de tierra en el libro del Deuteronomio es bien profusa; si observamos el *Sitz im Leben* de la redacción del libro, desde su primer estadio compositivo hasta el último, en periodo persiano, entendemos el rol tan básico que ha tenido la tierra en la composición del libro y el tratamiento de ella. La tierra es central en el Dt, algo que está en el imaginario de Israel desde su concepción. Pero no cualquier tierra, un énfasis que todos los exegetas destacan a la hora de analizar el concepto, es que aquí se habla de buena tierra¹⁵. Además hay un consenso a la hora de presentar esta tierra, ya que no solo se habla de poseer la tierra que YHWH prometió a los patriarcas, sino de su habitabilidad, de las condiciones para disfrutar de ella, lo que relaciona la tierra con el cumplimiento de la Torá.

El tratamiento de la tierra dentro del libro del Dt, así como en su desarrollo en el conjunto de la biblia hebrea (sobre todo en el Pentateuco) ha sido variado. Algunos han tratado la tierra dentro de las tradiciones históricas que forman el entramado del Pentateuco, considerando las tradiciones relativas a la tierra altamente teologizadas, separando de su estudio los temas de la ley, de Moisés¹⁶. La tierra ha sido estudiada como eje vertebrador del hacer de YHWH, que es el modo de describir al Señor. A través de sus acciones YHWH se muestra y todas las acciones están encaminadas a que Israel pueda vivir en plenitud, y para eso es necesario que el pueblo tome posesión de la tierra en la que el Señor le hace entrar. Para Von Rad, la tierra es el tema teológico fundamental en la tradición de Israel. Tierra como promesa, como heredad.

¹⁵ La buena tierra, como no puede ser de otro modo, aparece en contraposición a la mala tierra, esto es, a Egipto, algo que el lector reconoce pronto. Si bien la mayor contraposición es a Babilonia, algo que debe descubrir el lector modelo.

¹⁶ Por ejemplo, Childs estudia la tierra desde su conquista, narrada en el libro de Josías, desligando la misma de las tradiciones patriarcales, debido a la imposibilidad de la reconstrucción histórica de la conquista. Cf. B. S. CHILDS, *Biblical theology of the Old and New Testament: theological reflection on the Christian Bible*, Minneapolis 1993, 159-163.

Entiende el exegeta alemán que todos los relatos patriarcales que configuran la historia salvífica de Israel están bajo la denominación común de la promesa. Tierra que es propiedad de YHWH y que dona al pueblo, relacionando su posesión con las leyes que permiten la vida en dicho lugar.

En el tratamiento de la donación de la tierra a Israel, la posesión de esta está marcada por tensiones. Para Miller, el modo en que es tratada la tierra en el Dt refleja una sociedad sedentaria, lo que hace que se ponga el acento en el agradecimiento a los dones de YHWH. Esto está en tensión con la imagen que se refleja en los relatos patriarcales, centrados en una sociedad nómada, donde el acento se pone en Israel como pueblo de Dios en movimiento, en la búsqueda de una nueva tierra donde adorar al Señor, imagen esta última que se refleja en el Nuevo Testamento. Esta tensión en el tratamiento de la tierra como tema teológico también aparece al relacionar su posesión con la conquista, intentando conciliar la apertura universal de la religión yahvista con la consideración de una tierra que será arrebatada a otros pueblos para dársela a Israel.

Si bien el status quaestionis relativo a la tierra es muy rico en apreciaciones y permite diversos modos de acercarse, lo que es evidente es que la promesa hecha a los patriarcas de la posesión de la tierra que YHWH dona en heredad, se puede considerar como un hilo conductor en la biografía de Israel. En lo que todos los comentarios parecen estar de acuerdo es en considerar nuestro texto a partir de su diacronía; a la hora de estudiar la secuencia la tratan a través de sus relaciones compositivas con otras secuencias del Deuteronomio (cf. 6,10-19; 20-24), y en función de su posición dentro del libro¹⁷, lo que determina su comprensión. Pensamos que, desde su colocación en el libro, teniendo en cuenta su redacción final, y como se nos ofrece el texto, se observa una clara intención comunicativa. Una dimensión pragmática que puede ayudar a la comprensión de la secuencia, y de esta dentro del libro. Desde el estudio de la dimensión comunicativa del texto, y recogiendo tantas colaboraciones tan válidas para el esclarecimiento de la secuencia se puede abrir una puerta al entendimiento del texto¹⁸.

¹⁷ Félix García López en su análisis literario de los capítulos 6-11, analiza nuestra secuencia dividiéndola según su probable estructuración y proceso de formación al interno de la unidad literaria mayor donde se sitúa y esto influye en la consideración teológica de nuestro texto, cf. F.G. LÓPEZ, *La Torá: escritos sobre el Pentateuco*, Estella 2012, 261-293.

¹⁸ Cuando abordemos el estudio de la secuencia trataremos estos aspectos más profundamente, ahora nuestra intención es observar cómo el estudio de nuestra secuencia muestra una serie de aspectos que no podemos obviar; si bien nuestro acercamiento sigue las huellas que marcan los exegetas más importantes, el método de estudio será diverso.

Aproximación metodológica

Cuando nos situamos ante un texto podemos hacerlo de distintas maneras, pero no debemos obviar sea cual sea nuestra actitud ante un texto, qué pretende comunicar con el lenguaje (tanto verbal como escrito)¹⁹, el ser humano²⁰.

Podemos afirmar que con el lenguaje, aparte de decir cosas, podemos hacer cosas y esto cambia radicalmente el concepto clásico de entender la comunicación, bastante estático, y entramos en un dinamismo del lenguaje, el cual se considera medio de una determinada estrategia comunicativa.

La obra literaria se nos muestra como un complejo redaccional en donde diversos factores se relacionan entre sí. Debemos tener en cuenta estos elementos que están contenidos en la obra literaria, ya que esta es comunicación. Si pretendemos entender la estrategia comunicativa del autor, debemos analizar el texto, el contexto, la situación histórica en su generación, la recepción del texto, el lector original, el actual, el modelo, en definitiva es un proceso variado y complejo²¹.

De todo esto se ocupa la pragmática del lenguaje; podemos decir que una teoría pragmática del lenguaje tiene dos direcciones de desarrollo: por un lado, se ocupa de la influencia del contexto sobre la palabra, y por otro, de la influencia de la palabra sobre el contexto²².

Entendemos que la pragmática es la ciencia del lenguaje que, en relación con otros tipos de estudio del texto, puede reflejar de un modo especial la intención comunicativa. Como hemos dicho más arriba, la pragmática del lenguaje se sitúa en dos ámbitos básicos: uno, el papel configurador del contexto en el texto, y otro, el papel del texto como configurador del contexto.

En nuestro estudio reflexionaremos más acerca del segundo aspecto, esto es, cómo un hablante mediante un enunciado puede influenciar las acciones

¹⁹ Estamos acostumbrados a referirnos al lenguaje como conjunto de palabras, habladas o escritas, si bien hay diversos lenguajes donde el conjunto de signos (σημειον) es diferente

²⁰ «La comunicación constituye la función primaria del lenguaje», M. GRILLI, «Interpretación y acción. La instancia pragmática del texto bíblico», M. GRILLI – M. GUIDI – E. M. OBARA, *Comunicación y Pragmática en la exégesis bíblica*, Estella 2018, «Interpretación y acción», 21.

²¹ Cf. L. ALONSO-SCHÖKEL - J.M. BRAVO, *Appunti di ermeneutica: comprendere e interpretare i testi biblici e letterari*, Bologna 2014, 25-38.

²² Cf. C. BIANCHI, *Pragmatica del linguaggio*, Roma, 2010, 11.

nes, pensamientos, creencias de los interlocutores. Aspecto este en el que la pragmática lingüística nos servirá de guía para la exégesis del texto bíblico²³.

El estudio del texto bíblico desde la pragmática del lenguaje, desde la observación de la estrategia comunicativa, es en el fondo un ejercicio holístico; en el sentido de que más que trazar diferencias entre los diversos métodos y acercamientos al texto bíblico, lo que hace es aprovechar los dinamismos inherentes de cada método y llevarlos a un estadio diferente, dando cabida a una óptica totalizante; la pragmática se presenta así, no como un método alternativo de opción libre, sino como una concepción totalizante, que intenta integrar los resultados adquiridos potenciándolos a la luz de la concepción del texto como proceso comunicativo.

División del estudio

En cuanto al proceder metodológico, el método de estudio está basado en la aproximación comunicativa al texto bíblico, mediante la pragmática lingüística.

a) En un primer momento nos acercaremos a la caracterización formal del texto, donde nos detendremos en los aspectos formales del mismo, esto es, en un primer momento delimitaremos el texto objeto de estudio. Buscaremos si la secuencia por la que optamos tiene sentido en su misma composición y en el seno de mayores relaciones, con lo que analizaremos su contexto literario, miraremos la cohesión formal del texto, a través del análisis sintáctico-semántico, para llegar a la coherencia formal del mismo, aspectos claves para encontrar la estrategia comunicativa del texto.

b) En un segundo momento del análisis pragmático de la unidad textual, nos detenemos en la elaboración del contenido semántico, esto es, qué quiere comunicar el autor. Todas las características formales del texto, así como su estructura y el desarrollo del pensamiento, tienen una clara intencionalidad por parte del autor: este nos quiere comunicar algo, no nos cuenta

²³ Si bien el estudio de un texto bíblico, con la complejidad que tiene, requiere un método de exégesis, no es menos cierto que una elección no conlleva ninguna eliminación de otro método, es más, en ocasiones serán usados varios, en ocasiones el texto lo indicará. Hay diferentes maneras de tratar el texto, pero: «Ciascuna si fa carico di un'indagine specifica e il suo compito consiste nel mettere a disposizione una serie di strumenti metodologici atti a svolgere tale indagine con il necessario rigore». D. MARGUERAT - A. WÉNIN, *Sapori del racconto biblico: una nuova guida ai testi millenari*, Bologna 2013; 11.

un estado de cosas por el mero hecho de hacerlo. Y no podemos quedarnos solamente en el mero significado de las palabras, que es fundamental para entender un texto, debemos ver el contexto en que estas palabras se escriben, el momento histórico, su incursión en una determinada parte del libro, a quien van dirigidas, sus significantes, sus interlocutores, en definitiva debemos tener en cuenta la deíxis²⁴.

c) En un tercer momento, estudiaremos la estrategia pragmático-comunicativa. Partimos de la afirmación de que la comunicación no tiene solamente un mero carácter informativo, sino que el locutor (en este caso el autor, el redactor final, el autor modelo), con diversas estrategias comunicativas intenta influenciar en el receptor del mensaje, en los destinatarios. Ahora intentaremos visualizar dicha estrategia pragmática analizando la intención del emisor del mensaje.

1. Dt, 8, 1-18 en su contexto literario

En este primer paso en el análisis del texto actuaremos delimitando esta unidad textual para ver si podemos considerarla como dotada de sentido, y a la vez, miraremos el contexto literario donde está inserta en la redacción final. Intentaremos demostrar cómo la delimitación y unidad literaria de la secuencia, así como su cohesión léxico-sintáctica, su coherencia semántica, su contexto literario cercano como lejano, en definitiva cómo su caracterización formal tiene una clara intención pragmática, una estrategia comunicativa.

Antes de delimitar propiamente la unidad textual consideremos el texto en su cotexto²⁵. Nuestra secuencia se encuentra enmarcada dentro de un contexto literario mayor, hay elementos que muestran continuidad en el con-

²⁴ Una buena definición de deíxis por su claridad y densidad es esta: «il fenómeno per il quale la comprensione del significato di alcune espressioni o costruzioni linguistiche dipende dal contesto». F. DOMANESCHI, *Introduzione alla pragmatica*, Roma 2016, 16.

²⁵ En un estudio sobre la dinámica comunicativa de un texto, donde el texto es una instancia cooperativa junto con el lector, al individuar la secuencia que estudiamos, debemos hacer referencia al contexto en el que se encuentra, ya que el mismo contexto funciona como estructura de sentido con una clara intencionalidad pragmática. El término cotexto es introducido por Petöfi en el estudio de textos en su contexto comunicativo y ha sido plenamente recibido en la pragmática del lenguaje. Para su uso en la exégesis bíblica, cf. M. GUIDI, «Così avvenne la generazione di Gesù Messia: paradigma comunicativo e questioni contestuale nella lettura pragmatica di Mt 1,18-25», Roma 2012, 87-136.

junto del Deuteronomio. La unidad textual de Dt 8, 1-18 se encuentra dentro de una unidad literaria mayor, que comprendería Dt 5-11, capítulos que muestran dos secciones, a saber, una histórica, redactada en su mayor parte en plural y teniendo por trasfondo el Horeb (Dt 5; 9,7b-10,11), y otra parenética, con predominio del uso del singular, teniendo por trasfondo la tierra de Canaán (6,4-9,7a; 10,12-11,25). A su vez esta sección, dentro del contexto del Deuteronomio, habría sido añadida en un momento posterior en el proceso redaccional del libro, como una ventana narrativa de carácter parenético, a los siguientes capítulos donde se incluye el complejo legislativo, el centro neurálgico de la legislación de 12-25. Los capítulos 11-25 habrían sido inseridos²⁶ con la intención de actualizar²⁷ y dar una clave de lectura moderna del corpus legal que se pretende exponer.

Desde el punto de vista semántico, si observamos temáticamente nuestra secuencia, es decir, si situamos el capítulo 8 dentro de la estructura del libro, se constata que en el capítulo siete, se hace referencia al pueblo de Israel como elegido y santo (Dt 7,6.8), a lo que Israel responderá respetando la alianza (Dt 9) y observando los mandamientos, sin los cuales no es posible vivir bajo la protección de YHWH (Dt 11). Por otro lado, en Dt 12-26 se definen los términos de la alianza y de la comunión entre YHWH y su pueblo, a través de un tema también capital en el Deuteronomio, esto es, si Israel observa los mandamientos divinos, entonces YHWH observará su alianza.

Delimitación y unidad del texto

Si nos atenemos al punto de vista formal, la delimitación de Dt 8,1-18 no es, en un primer momento del análisis, fácilmente constatable, ya que el c.8 concluye en la redacción final en los vv.19 y 20 y que los mismos no entren en nuestra unidad literaria, puede causar asombro.

²⁶ El proceso de redacción del Deuteronomio es muy complejo, y desborda los límites de nuestro estudio, lo que sí podemos afirmar es que el libro es el resultado de un dilatado proceso de composición; observamos que no es una composición homogénea; nos encontramos dos introducciones (1,1-4,40; 4,44-11,32), diferentes tipos de bendiciones y maldiciones (27,11-13; 28,3-7.16-19;28), posteriores añadidos (32, 1-43), además de varios poemas atribuidos a Moisés y que parecen ser más bien obra del redactor. Acerca de la composición y redacción del Deuteronomio, es obligada referencia el estudio de: M. WEINFELD, *Deuteronomy and the Deuteronomic School*, New York 1991.

²⁷ Los capítulos 12-26 se pueden estudiar como una actualización, un intento, altamente logrado de presentar un corpus legislativo antiguo (sería el código de la Alianza de Ex 20,22-23,33) asimilable para un pueblo que se encuentra en un momento histórico posterior.

Respecto al límite superior de nuestra secuencia, si nos acercamos desde el punto de vista formal, un primer aviso de que nos encontramos en una unidad literaria dotada de sentido es el uso de la segunda persona del plural en este discurso parenético. Observamos que, nada más comenzar el capítulo 8 (Dt 8,1) aparece תשמרון guardaréis, pondréis por obra, observaréis, un Qal imperfecto, en esta ocasión en 2 m. pl. y al final del c.7, nos encontramos en el v.2 con וְלֹא-תְבִיאַהּ no introducirás, Hifil al imperfecto, 2 m. sing. Este fenómeno conocido por Numeruswechsel, consiste en un inesperado cambio de la segunda persona singular a la segunda persona del plural en una frase. ¿Por qué este cambio en el uso de persona? ¿Estamos hablando de diversas composiciones, un error de transcripción, casualidad, causalidad? Hay diversas teorías al respecto, pero lo que parece evidente es que es totalmente deliberado este cambio de persona.

Desde el punto de vista lexical encontramos señales que nos dicen que en el v.1 del capítulo 8 se abre una nueva secuencia. Una primera es el cambio de estructura de la proposición, que comienza con el sustantivo, para dar énfasis a la nueva secuencia literaria, mientras que en los versículos anteriores el verbo da forma a la proposición. La construcción כִּלְהִמְצָנָה es un indicador léxico del comienzo de una unidad textual, que después de los c. 5-7 indica que se inicia una sección donde la partícula כֹּל recoge todo el discurso anterior e introduce una nueva serie de aspectos ligados a la donación de la tierra.

En cuanto al límite inferior de la secuencia, en un primer momento observamos, desde un aspecto textual, cómo en el TM, al finalizar el versículo 18 nos encontramos con una פ, que nos indica el final de una secuencia y el comienzo de otra. En el comienzo del versículo 19 nos encontramos con וְהָיָה, expresión frecuentemente utilizada en el Deuteronomio como un medio redaccional que incorpora un comienzo en el discurso.

En un plano léxico, observamos que en el v.19 se produce un cambio en la narración, con la inclusión de una cadena de w-qatalít, que implica una idea de sucesión, mostrando un cambio en el ritmo de la narración, introduciendo una sección diferente. Desde el punto de vista semántico también existen indicios que nos dicen que la secuencia que estudiamos acaba en el v.18: en primer lugar, es de capital importancia la complementariedad de alianza-mandamientos. La recepción y transmisión de la Torá a través de Moisés está estrechamente ligada a la solemne estipulación del pacto del Sinaí/Horeb.

Unido a la consideración de nuestra secuencia desde la observación del límite superior e inferior de la misma, encontramos una referencia léxica que

une los dos versículos que funcionan de marco en nuestra secuencia. En primer lugar hacer referencia al v.18, con relación a לְאַבְתָּיִךָ (tus padres), que hace, junto con לְאַבְתָּיִכֶם del v. 8,1, como delimitación de nuestra secuencia, como más adelante veremos.

Un aspecto ulterior que muestra el sentido de nuestra delimitación es la referencia a la Torá en el v. 1 כְּלֵי־מִצְוָה que unido a אֶת־בְּרִיתוֹ en el v. 18, dan coherencia a los límites tanto superior como inferior. En el Deuteronomio, hablar de la Torá es hablar de la alianza, lo que da sentido y ayuda a delimitar nuestra secuencia. Si nos acercamos desde un punto de vista temático, es de vital importancia para nuestro hilo conductor la donación de la tierra por YHWH, la dupla Torá-alianza, ya que el contenido de la alianza que se cumple mediante una vida de discipulado, de seguimiento de YHWH, a través de su Torá, es la promesa de la donación de la tierra a los descendientes de los patriarcas/padres. La referencia a la estrecha relación Torá-alianza, es importante, porque la donación de la tierra no es incondicional, está supeditada al cumplimiento de la Torá por medio de sus mandamientos²⁸.

Si observamos la secuencia deteniéndonos en el contenido semántico, podemos constatar un cambio en el discurso. En los vv. 19 y 20 hay una referencia explícita tanto a otras naciones como a los dioses de estas naciones, en clara contraposición a Israel, lo que une estos dos versículos al capítulo que sigue, donde se habla de las naciones que va a derrotar YHWH, mucho más poderosas que Israel²⁹. Sin embargo, el v.18 funciona de marco delimitador con la referencia a la donación de la tierra como promesa a los patriarcas, y esta, en estrecha relación con una vida orientada a YHWH, por medio de la instrucción, de la Torá.

Otro aspecto que nos indica un cambio de unidad textual es la misma composición de la secuencia, ya que los vv.19 y 20 pertenecen a un redactor tardío, lo que mostraría nuestro texto dotado de sentido al estudiarlo fuera de la forma canónica en que nos llega. Por otro lado, es bueno apuntar que en los vv. 19 y 20 se dice al pueblo de Israel las consecuencias de olvidarse de los beneficios procurados por YHWH, esto es, la tierra y la Torá, que no es otra cosa que perecer: הָאֲבֵדוּךָ, en este caso el verbo en plural. De ahí la importancia de tener en consideración el discurso parenético de Dt 8, 1-18.

²⁸ De ahí la colocación de la referencia a la ley y a la alianza en el marco de nuestro texto, ya que vivir según la Torá es garantía de vida y tierra, y, además, su condición de posibilidad.

²⁹ Estos dos versículos abren una nueva secuencia que comprendería 8,18-9,7.

2. Cohesión del texto

Cuando hablamos de cohesión del texto nos referimos a la conexión lingüística (léxica y gramatical) entre las partes del discurso; no se refiere, por tanto, al significado del texto, sino a su construcción. El análisis de la conexión debe afectar, así pues, tanto a los elementos de una sola frase como a las frases en sí.

La plantilla léxica

En Dt 8, 1-18 se ponen de manifiesto una serie de campos lexicales que hacen referencia a un conjunto de sujetos y a las acciones que estos desarrollan en el texto. En primer lugar, nos detendremos en los sujetos que configuran la secuencia, para después, en un segundo momento ver cómo participan en la unidad textual. Si nos atenemos al léxico y a las asociaciones que produce, encontramos cuatro sujetos en nuestra secuencia, a saber, Moisés, pueblo de Israel, YHWH y el sujeto figurativo de la tierra. Entre ellos y gracias a ellos, se desarrolla la acción de la perícopa, con una serie de resultados que dichas acciones producen.

a) El primer sujeto que aparece es Moisés. Es él quien está dirigiendo este discurso parenético al pueblo de Israel, justo en el momento en que va a entrar en la tierra que YHWH va a entregar al pueblo, como prometió bajo juramento a los padres. La importancia de Moisés para el pueblo de Israel es superlativa, es el intérprete privilegiado de la Torá. Esto ya en el preámbulo histórico lo observamos al repasar las acciones de YHWH en favor de Israel, en Dt 4,44 se nos dice que ³⁰וְזֵאת הַתּוֹרָה אֲשֶׁר־עָשָׂה מֹשֶׁה לְפָנָי בְּנֵי יִשְׂרָאֵל, esta es la ley la cual promulgó Moisés delante de los hijos de Israel. Encontramos dentro del campo léxico de nuestro sujeto, en los versículos 1 y 11, el verbo מְצַדֵּק que indica el rol de liderazgo de Moisés. Es él quien promulga la Torá, quien conduce a su pueblo hasta las mismas puertas de la tierra prometida, esa tierra llena de bendiciones. Una tierra en la que no entrará, de la que no tomará posesión. El que más ha hecho para llegar a ella, el que más fiel ha sido delante de YHWH, ha cumplido su misión, y eso basta, no hay más para el mediador de la Torá. Pero eso no le hace un excluido del plan de salvación³¹.

³⁰ En Éxodo (34,18.23.25) nos encontramos con que la Ley viene revelada directamente de YHWH, mientras a Moisés se le da el encargo de ponerla por escrito. En cambio en el Deuteronomio, esta relación cambia, ahora Moisés se convierte en mediador de la revelación, en hermeneuta de la misma.

³¹ Cf. S. PAGANINI, *Deuteronomio*, 456.

b) Un segundo sujeto, podríamos decir, tratado de forma antitética, es el pueblo de Israel, y este atemporal³². Es siempre, en toda la Escritura, el compañero de YHWH, es el partner del Señor. Israel no da testimonio de un Dios al que entiende, de su naturaleza, su esencia, sino de un Dios que actúa a través de acciones concretas. Encontramos en el v.5 el campo léxico que recoge esta relación, se habla de Israel como בְּנוֹ o sea como hijo, lo que da a entender la posición de privilegio que tiene el pueblo frente a YHWH. Encontramos esta estrecha relación, en la referencia del v.18 a la בְּרִית lo que indica la llamada para Israel a entrar en vida de comunión con el Señor.

Al tratar el campo léxico del pueblo de Israel, debemos observar sus acciones en esta secuencia, acciones propias de un sujeto que forma parte de una alianza, con una serie de estipulaciones, y donde se recuerdan además experiencias pasadas como medio de instrucción para el futuro. Podemos comprobar en un primer momento que, al hablar de las acciones relativas a Israel, los verbos que aparecen están conjugados al Qal, y además haciendo uso de los verbos de acción (estativos), como podemos observar en nuestro texto. En el primer versículo encontramos cinco verbos al Qal relativos a acciones de Israel, con valor de futuro, y estos conjugados en voz activa, en contraste con el Piel que aparece al comienzo del versículo y que tiene a YHWH como sujeto, verbo con modalidad pasiva, תִּשְׁמְרוּן וְתֵייוֹן (guardaréis y viváis), mientras que los otros tres con la forma w-qatalít, usado para indicar una acción futura posterior a otra acción. En nuestra secuencia, el guardar y cumplir los mandamientos, garantiza el ser numerosos וְרַבִּיתֶם, y el que consigan וְרָבֵאתֶם y posean וְיִרְשְׁתֶם la tierra prometida.

En el v.2 se hace referencia a una acción clave que debe desarrollar Israel, וְזָכַרְתָּ, expresada con un w-qatalít, con una modalidad volitiva, expresando una acción subsiguiente, en referencia a todas las acciones de YHWH que posteriormente se describen.

³² Hacemos mención de esta atemporalidad, después de constatar el proceso de composición y redacción del libro, sus destinatarios, su alto nivel catequético, su función de enseñanza. El pueblo post-exílico es quien contempla la obra acabada del Pentateuco, donde el Deuteronomio tiene una función capital como inspirador, a través de la figura de Moisés como mediador de la Torá y de YHWH, para un pueblo que tiene que volver a «nacer».

En el v.5 aparece otro w-qatalí en referencia a lo que Israel debe realizar, וַיִּדְעָה, en este caso, y muy unido a la memoria, reconocer las acciones de YHWH en su favor³³.

Al igual que en el v. 1, nos encontramos con una llamada al cumplimiento de los mandamientos por parte de Israel en el v.6. En este caso, la práctica de la Torá aparece descrita de modo dinámico (como es su significado más acertado), mediante dos verbos estrechamente relacionados con la ley, como son, por un lado, la expresión לָלֶכֶת בְּדַרְכָיו³⁴ y por otro, el verbo וַיִּירָא verbo Qal infinito constructo con la conjunción waw que une ambos términos y con un lamed que expresa consecución³⁵.

En vv. 9 y 10, aparecen acciones al futuro, expresadas en esta ocasión con imperfecto y que hacen referencia a cómo será la vida en la tierra cuando Israel tome posesión de ella. Campo léxico, el de la tierra, que hace alusión a la abundancia, donde se dice que Israel comerá sin restricciones en la tierra, לֹא בְמִסְכָּנַת תֹּאכְלֶנָּה, donde no carecerá de nada, לֹא תִהְיֶה עָרְבָה, en definitiva una tierra que está llena de bendiciones y que hace dar bendiciones al mismo Señor, וַיְבָרֶכֶת אֶת־יְהוָה,

En el v. 11 aparece el riesgo del olvido a YHWH, הִשְׁמַר לְךָ פְּנֵי־תִשְׁכַּח, que va asociado al abandono de la práctica de la Torá, como también encontramos en el v.14.

En el final del versículo y en el 15-16 se muestran las acciones de YHWH en favor de Israel, acciones asociadas al cumplimiento de los mandamientos, relacionando ambos campos léxicos.

En el v. 18 aparece una llamada al recuerdo por parte de Israel, וַיִּזְכֹּר, como garantía de poseer la tierra, así como de poder vivir en ella, promesa dada a los patriarcas, y que el pueblo nunca debe olvidar, haciendo un ejercicio de memoria constitutivo de su ser y su existir.

³³ Hacemos referencia a la llamada fórmula de reconocimiento, un sintagma compuesto del verbo יָדַע y del complemento objeto YHWH, que subraya la finalidad catequética y didáctica de las acciones de YHWH en favor de Israel.

³⁴ En el Deuteronomio, la expresión caminar en sus caminos, tiene un marcado sentido teológico, siendo el c. 8 un lugar donde la cláusula es usada en relación a la fórmula de la alianza que dona YHWH con la tierra. Cf. F. J. HELFMEYER, «הִלֵּךְ», *Theological Dictionary of the Old Testament*, Grand Rapids 1977-2006, vol. 2, 396-403.

³⁵ El verbo temer está relacionado con la educación, y con el cumplimiento de las estipulaciones de la alianza. Cf. H. F. FUHS, «יָרָא», *Theological Dictionary of the Old Testament*, Grand Rapids 1977-2006, vol. 6, 306-308.

c) Otro personaje que encontramos en nuestra secuencia es YHWH, es quien protagoniza toda la secuencia, como se deduce de la cantidad de veces que es citado (diez versículos en una secuencia de diecinueve: 1-3, 5-7, 10.11.14.18). Si observamos nuestra unidad textual comprobaremos cómo se presenta el YHWH del Deuteronomio. Este Dios de la Biblia es un personaje complejo, con una amplia gama de rasgos, a veces contradictorios. Podemos decir que YHWH se presenta como una sinfonía de aspectos que muestran una pequeña claridad de esa Luz que es el Señor y que es imposible captar en su totalidad. Esto no significa que YHWH se diluya en los diferentes testimonios que dan de Él, antes bien, significa que su unicidad es una sinfonía de voces, lo que implica que el intentar sistematizar una definición de YHWH sea altamente arriesgado.

A la hora de hablar de YHWH no debemos olvidar que este no es un tema de la Biblia, es su misma condición de posibilidad. Además, Él nunca aparece como un tema: cuando la Biblia habla de Dios, habla de este en cuanto poseedor de sí mismo, a través de su hacer, a través de sus acciones y a través de las reacciones que provoca en Israel, de ahí la imposibilidad de hablar de un solo modo de YHWH, toda vez que no podemos conceptualizarlo. Aun así, ateniéndonos al campo léxico, observamos algunas particularidades de este sujeto. La principal es que YHWH es el Dios de Israel, expresado en el sufijo de segunda persona adherido a אֱלֹהֵי־יִשְׂרָאֵל que indica la estrecha relación de pertenencia entre ambos sujetos³⁶.

YHWH, en primer lugar, aparece haciendo recurso del lenguaje, en los versículos 1 y 18, que funcionan de marco del texto. Encontramos la primera acción y más importante: אֲשַׁבַּע, YHWH promete, bajo juramento, esto es, se compromete, se empeña, en dar en posesión a Israel una tierra donde pueda instalarse y vivir bajo la égida de la Torá. Verbo al Nifal pto, con su significado normal en este modo, que es el pasivo, donde YHWH realiza una afirmación que le compromete y le empeña. Acción que va acompañada del objeto de dicha promesa, que en el Dt en 25 ocasiones son los patriarcas y con relación a la tierra prometida³⁷.

³⁶ En el Dt se hace hincapié en esta pertenencia de Israel a YHWH, que aparece como pueblo electo. Algo que podemos observar en nuestra secuencia con la repetición intencionada del sintagma אֱלֹהֵי־יִשְׂרָאֵל, hasta en siete ocasiones (vv. 2.6.7.10.11.14.18).

³⁷ Cf. I. KOTTSEPER, «שבַּע», *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, Grand Rapids 199, 327-329.

En el v.2 encontramos la llamada de Moisés a la memoria, una memoria activa, que trae al hoy de Israel las acciones de YHWH en favor del pueblo. Si bien el recuerdo del desierto es en gran parte amargo, también es verdad que la experiencia del desierto es la experiencia de un tiempo donde la presencia del Señor es más evidente. Que es YHWH quien dirige la historia se muestra con el léxico utilizado para mostrar las acciones que realiza YHWH. Encontramos en el v.2 un Hifil pto 3 m. sing. con un sufijo de 2 m. sing. constatando la acción de YHWH sobre Israel: הֵלִיכָה (v.2), te ha hecho recorrer, mostrando una acción que tiene lugar en el pasado y que está concluida, como es la de hacer recorrer a Israel el camino del desierto durante cuarenta años³⁸. Encontramos también en v.2 dos verbos al Piel, ambos infinitos constructos con la función de predicado y sentido de presente, לְנִסְתָּךְ y עָנִיתָךְ, para humillarte y para probarte, indicando la finalidad de la acción anterior expresada al Hifil.

En el v.3 aparece, al comienzo, וַיִּעַנְךָ, te humilló; un Piel wayyiqtol con significado factitivo que denota la generación de un estado o cualidad física y actualmente. Continúan dos verbos, en esta ocasión al Hifil imperfecto וַיִּרְעַבְךָ y וַיִּצְעֲקֶךָ, te hizo pasar hambre, te dio a comer, formando ambas una cadena de wayyiqtol, denotando unas acciones ocurridas en el pasado y queriendo mostrar una clara idea de sucesión. Todas las acciones son dirigidas al pueblo, como hace ver el uso continuado del sufijo de 2 m. sing. que encontramos en todos los verbos.

En el v.4, si bien no aparecen acciones directas de YHWH, el autor relata el resultado práctico de las mismas, y describe su acción providente: בָּרְאָהָהּ el Señor cuida de la ropa, y בְּצַקָּהּ, YHWH es un Dios que cuida de la salud de su pueblo³⁹. Cuidado que se expresa a través de la descripción de la relación entre un padre y un hijo, lo que incluye el aspecto correctivo de la educación, y que aparece mencionado en el versículo 5 con un verbo Piel al pto. 3 m. sing. con sufijo de 2 m. sing: וַיִּנְסְרְךָ, aquí usado como predicado y con valor temporal de presente, como el Hifil antes tratado. Todas las acciones expresadas con sus

³⁸ La referencia a los cuarenta años del desierto, con el uso del Nifal al perfecto, puede también indicar que esta acción es única, que es una acción con un significado especial. El hebreo es un idioma bastante dinámico, lo que permite que un tiempo verbal tenga diferentes intensidades, formas de expresión.

³⁹ El campo léxico de las acciones de YHWH hacen referencia a la providencia del Señor para su pueblo. Si bien el concepto en su acepción religioso-filosófica se desarrolla en el estoicismo griego, el campo significante indica esa acción de Dios en cuidado de su pueblo, sobre todo en ese desierto, y además lo relaciona con el rol de educador que se describe en v.5.

diversas formas verbales en estos versículos (vv.2-6), expresan las acciones de YHWH al pasado, de ahí que dichas acciones se describan después de la apelación a la memoria, con el w-qatalí וְזָכַרְתָּ.

En el v. 7, encontramos un Hifil, en este caso al pto, de nuevo, con sufijo de 2 m. sing., lo que expresa un fuerte aspecto durativo de la acción, la cual se puede expresar con diferentes acentos. En nuestro caso, más concretamente nos encontramos con un participio que expresa un aspecto durativo del verbo en la esfera del presente, מְבִיאָךְ que podemos traducirlo por te conduce/te está conduciendo, lo que sitúa nuestro participio en la esfera del presente⁴⁰; YHWH conduce la historia de Israel, tanto en el éxodo, como en el exilio, como en el futuro, es un Dios que es cercano a su pueblo, como refleja dicho participio.

En el v. 10 aparece un w-qatalí unido a un acusativo mediante un maqqef מְבִיאָךְ señalando la estrecha correspondencia entre la acción de dar la tierra y su destinatario, lo que también une las acciones de YHWH en relación directa con la tierra⁴¹.

En los vv. 14b.15 y 16 aparecen otros tres Hifil al participio, en este caso, participios en estado constructo, y además en los cuatro casos seguidos de preposición⁴². Siendo usado aquí el participio como un atributo y con un claro sentido temporal, indicando una acción que se desarrolla en el ámbito del pasado. En el v. 16 aparece la misma construcción sintáctica que en el v.2 expresando una acción al infinitivo constructo, לְבִסְתָּךְ וּבְנִתָּךְ. Moisés está pronunciando un discurso a Israel, donde le está narrando las acciones de YHWH en su favor, donde la lectura de la historia es la lectura de una historia que protagoniza YHWH. Observamos que, para expresar esa finalidad de las acciones, para, como haría un padre con su hijo, explicar la historia, se usa con profusión en nuestra secuencia el lamed prefijado a un infinito constructo (exceptuando el v.1 donde el lamed se convierte en la conjunción לְ, y en el v.18). Todas las acciones de YHWH expresadas anteriormente, tienen una clara motivación: que Israel perciba que todo lo que hace el Señor en la historia tiene una pretensión, a saber, que el pueblo reconozca la soberanía de YHWH en la historia.

⁴⁰ Si bien es habitual que el participio refleje una acción durativa y por eso su esfera temporal es el presente, en hebreo puede expresar diferentes esferas temporales.

⁴¹ La tierra hacia la que conduce a Israel (v.7), es la tierra que dio (v.10).

⁴² הַמְּצֹאכֶיךָ מִן (v.14); הַמּוֹלִיכֶךָ בְּמִדְבָּר (v.15); הַמּוֹצִיאָ לְךָ (v.15); הַמְּצֹאכֶיךָ מִן (v.16)

d) Nos encontramos, en último lugar, con un sujeto figurativo que tiene una importancia capital, nos referimos a la tierra, el hilo conductor de toda la secuencia. Encontramos el término אֶרֶץ diez veces, al igual que YHWH, lo que indica la importancia de dicho campo léxico como vertebrador del texto. Es tan positiva su descripción, que cuando aparece con connotaciones negativas (v. 15), muestra otro léxico שָׁחָה usado este en el contexto del olvido de YHWH. Aparece en el versículo 1 y, como centro del texto en los vv. 7-10; tierra que, al ser constitutiva de la alianza, tiene un peso propio, una propia personalidad, culmen y a la vez camino en el crecimiento de Israel en su especial relación con YHWH.

La posesión de la tierra es un don, pero nunca un fin en sí mismo. El pueblo tiene la posibilidad de estabilizarse en la tierra, con el fin de llevar a cumplimiento el plan divino de la historia. Debido a esto, la posesión de la tierra es vista directamente en relación con la fidelidad a la alianza, como muestra nuestra secuencia (Dt 8,9-18). Esta posesión de la tierra es un punto central de la teología deuteronomista, ya que en el cuerpo legislativo del Deuteronomio (c.12-26), hay muchas leyes que son específicamente asociadas a la tierra, a la existencia de Israel en ella (Dt, 15, 1-6; 16,18-20; 17, 14-20; 18, 9-14; 19, 1-3; 21, 1-9; 24, 1-4...) y que pretenden tener en cuenta la justificación teológica de esta posesión de la tierra; por eso, la obediencia a $\text{לְיְהוָה אֱלֹהֶיךָ}$ no es necesaria solamente para adorar a Dios, lo es para tener una vida armoniosa y satisfactoria en el país.

También asociado al campo léxico de la tierra nos encontramos con el de מִדְבָּר , en clara contraposición a tierra, en nuestro texto. Aparece el término tres veces (vv. 2.15.16) y además de aparecer antitéticamente respecto a tierra, lo hace también como asociado a la memoria. Siempre que se nombra al desierto se hace con relación al recuerdo de un periodo clave en Israel, con connotaciones negativas (v.15) o como tiempo de enseñanza privilegiada de YHWH (v.2) o como lugar donde la providencia del Señor se hace presente (v.16)⁴³.

El léxico memoria juega un papel importante en nuestra secuencia, aparece el verbo זָכַר en dos ocasiones, en el v.2 y en el v.18, ambas referidas al pueblo de Israel y de vital importancia en el rol teológico del libro, ya al principio del libro nos encontramos con el mismo campo léxico. Dt 1,6-3,29 es una apelación a la memoria, a recordar las acciones salvadoras de YHWH en favor del pueblo, así como la dureza de su corazón. El ámbito donde se hace memo-

⁴³ Esta polisemia del término, en el Deuteronomio, se corresponde con la idea de que los cuarenta años pasados en el desierto son claves para que Israel se entienda como pueblo.

ria como método de aprendizaje es la familia, de ahí la referencia a la acción educadora del padre hacia el hijo (v.5)⁴⁴. Unido a la memoria está el olvido, encontramos el verbo נָשָׁח en dos ocasiones, en vv. 11 y 14, expresando los riesgos que conlleva el olvidar a YHWH, acción negativa que se expresa en la no práctica de la Torá y en no tener en cuenta las acciones salvadoras de YHWH.

Una memoria que es recuerdo de la acción de YHWH en favor de Israel, concretada en la ley. Otro léxico del que hacemos mención es el de la Torá, y lo hacemos a través de la llamada al cumplimiento de los מצוות, término que aparece tres veces en la secuencia (vv. 2.6.11)⁴⁵. El término mandamiento, con la referencia a la totalidad en el v.2, es uno de los diversos significados de Torá, y en nuestra secuencia funciona con el mismo rol. Podemos afirmar que el tratamiento de la tierra como sujeto figurativo en nuestra unidad textual hace necesaria la mención de la Torá, ya que la relación tierra-Torá es fundamental para entender Dt 8. En el Deuteronomio, Israel recibe la Torá a medio camino de la liberación de la esclavitud de Egipto y la posesión de la tierra prometida, y al respecto es bien claro. El eje vertebrador de Israel, situado entre la liberación y la conquista, como un gozne, es la Torá, lo que hace de ella principio posibilitador de la tierra y condición para su conquista. Una ley que es donada por YHWH como muestra de amor, vertebrada la tierra dada a Israel, y posibilita la vida en la misma.

En último lugar destacamos el léxico מִיְיָ (v.18). El Deuteronomio es claro al respecto: no con nuestros padres realizó YHWH esta alianza, sino con nosotros, con los que estamos hoy y vivimos (Dt, 5,2-3); pues a esos mismos y en ese mismo hoy es a quienes pide guardar los mandamientos para poder entrar en la tierra dada bajo juramento a los padres del pueblo de Israel, el esfuerzo de actualización del mensaje de salvación por parte del Deuteronomio es grande⁴⁶. Es importante este hoy para entender la donación de la tierra por parte de YHWH, ambos están asociados, como muestra claramente nuestra

⁴⁴ A lo largo del Deuteronomio encontramos dos veces más la referencia a la función educadora de YHWH con Israel, al igual que un padre con su hijo. Además, su colocación dentro del libro tiene una función de gozne: al comienzo (1,21), en el medio y justo antes de presentar los aspectos centrales de la ley (8,5) y en el final poético del Dt en el c. 32 (vv.5 y 19).

⁴⁵ El término debe entenderse en sentido colectivo, toda la ley, y no en el sentido de un solo mandamiento, como podría pensarse al ser un femenino singular; es usado en ese sentido en otros textos del Deuteronomio: 6,1.25; 7,11; 11,8.22; 15,5; 19,9, 27,1.

⁴⁶ YHWH busca a Israel como compañero, Israel se compromete también hoy, como antes y como después, a observar la Torá, sus leyes y prescripciones, y con esto acepta la promesa que está bajo todas las promesas, la de ser un pueblo que pertenece a YHWH.

secuencia, afirmación con amplias derivaciones en la concepción de alianza que se nos ofrece.

La plantilla sintáctica⁴⁷

En el análisis sintáctico nos detenemos en la construcción del texto, esto es, no tanto en su significado, sino en la relación entre los elementos de cada frase y de las diferentes frases, en las diferentes partes del discurso.

En el v.1 encontramos la presentación programática de la secuencia. Comienza la frase con el acusativo que funciona de objeto directo, el constructo *וְכָל־הַמִּצְוֹת* usado con la clara intención de enfatizar que se han de guardar todos los mandamientos, o sea, toda la ley, promesa adherida a la consecución de la tierra. Esta primera frase del versículo es una proposición relativa, en este caso sindética, que introduce una proposición verbal, como indica la partícula de relativo *אֲשֶׁר*, una proposición relativa, sustantivada, en este caso con la función de objeto. Esta proposición está compuesta por un *yiqtol*, *תִּשְׁמְרוּן* en este caso expresando un modo imperativo, como indica el discurso parenético ante el que nos encontramos. La segunda parte del versículo está introducida por la conjunción *לְמַעַן* que introduce una proposición consecutiva expresada con dicha conjunción seguida de un *yiqtol*, que tiene una modalidad epistémica supositiva, ya que está referida la acción al presente en orden a un posible futuro⁴⁸. Los tres *w-qatal* que siguen al futuro indicativo, al *yiqtol*, acrecientan la sensación de continuidad en la acción, enumerando las consecuencias de cumplir la ley.

En el v.2 observamos una frase, donde en primer lugar nos encontramos con un *W-qatal* al *qal*, *וְזָכַרְתָּ* (te acordarás), seguido de un complemento acusativo en estado constructo, subrayando el recuerdo de todo el camino recorrido en los cuarenta años de desierto, proposición introducida por una cláusula relativa, *אֲשֶׁר*. Más adelante nos encontramos de nuevo con una conjunción, que introduce una proposición final *לְמַעַן*, la cual está seguida de tres infinitos constructos, regidos dos de ellos por *lamed*. El sujeto de esta cadena de acciones que implican finalidad y complementan la proposición principal, referida al recuerdo, es YHWH. Infinitos después de los cuales se introduce otra relati-

⁴⁷ A la hora del análisis sintáctico, nos apoyamos en dos de las gramáticas hebreas de mayor relevancia y aceptación por parte de la comunidad académica: WALTKE B.K.- O'CONNOR., *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*, Winona Lake 1990 y JOÜON, P.- MURAOKA, T., *Gramática del hebreo bíblico*, Estella 2015

⁴⁸ Cf. A. GIANTO, «Mood and Modality in Classical Hebrew», *Israel Oriental Studies* 18 (1998), 188-190.

va, con la misma cláusula que al comienzo de la frase que, en este caso, da paso a una interrogativa alternativa construida con la partícula interrogativa וְ y seguida de la conjunción וְ.

En el v.3, sintácticamente, en primer lugar destaca la cadena de tres wayyiqtol que describen la acción de YHWH, וַיַּעֲבֹד וַיַּעֲבֹד וַיַּעֲבֹד, y añaden a la secuencia una clara idea de sucesión. Todos los verbos están compuestos con sufijos pronominales de segunda persona singular. El tercer verbo al Hifil introduce el doble acusativo de objeto afectado: וַיַּעֲבֹד אֶת-הַמֶּן, podemos observar que hay dos acusativos, donde el sujeto tiene un segundo objeto. De nuevo encontramos una partícula relativa que introduce una frase negativa en una oración verbal, a través de la partícula לֹא. Sigue un verbo הוֹדִיעַ, Hifil al infinito constructo que tiene un sufijo de 2 m. sing. que es el objeto, con función de complemento acusativo, si bien no el único, ya que la partícula כִּי, funciona como tal, además de introducir una proposición consecutiva. En la última proposición del versículo, nos encontramos con un conjunto genitival כִּי-עַל-כֵּן-לְמוֹצָא que introduce una oración adversativa, como marca la cláusula mencionada.

En el v.4 nos encontramos inmersos en el discurso narrativo. Más concretamente en el discurso parenético dirigido por Moisés, donde se siguen contando las acciones de YHWH, esta vez a través de una proposición verbal negativa, formada por la partícula לֹא más la forma finita del perfecto בָּלַתָּה en la primera negación, y בָּצַקָה en la segunda. Cabe destacar la construcción מַעֲלִיךְ formada por las preposiciones מִן a la que se le añade como sufijo la preposición עַל junto a un sufijo de segunda persona masculino singular y que hace referencia al sustantivo anterior, וְשִׁמְלַתְךָ y que se coordina con la siguiente cláusula con un waw. Termina nuestra secuencia con el adverbio temporal הַיּוֹם אֲרֵבְעִים הַיּוֹם el cual está adjunto a los dos sujetos de la proposición.

A destacar en v.5 en primer lugar el w-qatal וַיֵּדַע, que podemos traducir por, reconoce, si observamos el siguiente conjunto sintáctico de preposición más nombre en estado constructo, עַם-לְבָבְךָ (en tu corazón) donde la preposición וְ usada para indicar, en este caso, un lugar de interés psicológico, más que un lugar físico. La conjunción וְ introduce un complemento acusativo; en una frase subordinada es frecuente utilizarla después de un verbo de percepción, en este caso יָדַע conocer. Introduce esta preposición un acusativo compuesto por una proposición comparativa, donde en la prótasis nos encontramos normalmente con la partícula כְּאִשׁוֹר. Importante señalar que, en la proposición comparativa, encontramos un yiqtol y un participio. Normal es el participio, que denota una acción que continua en el tiempo, pero en vez de encontrarnos el mismo modo en el comienzo de la comparación, aparece un yiqtol, modo

verbal que puede usarse con valor temporal, en una acción repetitiva o durativa. Por último, hacer referencia a la forma verbal *קִיְיָרָה*, donde nos encontramos un sufijo de 2 m. sing., en este caso formado con una nun enérgica.

En el v. 6 nos encontramos con un discurso exhortativo, donde después de recordar (v.2) y de reconocer (v.5), ahora Moisés exhorta a *וְשִׁמְרָהּ* mediante un w-qatalí, expresando, al igual que en v.1, un modo imperativo. En la segunda parte de la oración, destaca el verbo *לִלְכָה* el cual está prefijado por un lamed que introduce una proposición consecutiva, coordinada mediante un waw a otro infinitivo constructo también *וּלְיִרְאָה*. Siguiendo al primer verbo de la segunda preposición aparece el término *בְּדֶרֶכָיו* donde encontramos un *ב* espacial. La cadena de infinitivos constructos del versículo tienen una función de gerundio, o explicativa, respecto al primer verbo de la oración.

En el v.7 es importante cómo consideremos la conjunción *כִּי*, o bien como cláusula temporal o como partícula que forma parte de la apódosis que formaría los vv.7-10, con lo cual, su prótasis sería v.6, introduciendo una proposición causal. También puede ser apódosis que cierra en v.10, lo que daría estructura interna a 7-10⁴⁹. Podemos destacar el atributo adjetival genitivo *אֶרֶץ מִים בְּהַלְי מִים*, tierra de torrentes de agua, donde torrentes está modificado por agua que aparece en estado absoluto para indicar la abundancia de agua, frente a torrentes secos. Por otro lado, el participio *יִצְאִים* en nuestro versículo tiene la función de modificar al nombre más que predicar acerca del mismo.

Encontramos en el v.8 otras dos apódosis constructas, formando dos proposiciones nominales, regidas por el sustantivo *אֶרֶץ*, en el primer caso seguido de cinco nombres absolutos, y en el segundo de dos, coordinados todos por un waw, realizando la función de descripción del sustantivo en estado constructo. Si bien el sustantivo *הַטָּה* es femenino singular, es en este caso un plural de composición referido al trigo en cuanto colección de grano. La segunda parte de la proposición, tiene una construcción genitival *יַת שִׁמֶן* donde encontramos un adjetivo atributivo genitivo, en el cual el constructo es caracterizado por el absoluto. A destacar que el constructo *יַת* en su forma absoluta es *יָת* manteniendo en su flexión la forma derivada del absoluto.

⁴⁹ Nos parece que esta puede ser una solución integradora, ya que si bien es cierto que el v.7 se adhiere mejor a los vv. 7-10, no es menos cierto que, aun pudiendo ser una cláusula temporal, el desarrollo de la secuencia permite una traducción como adverbio demostrativo. Cuando analicemos la estructura elegiremos nuestra opción.

En el v.9 nos encontramos con dos proposiciones relativas introducidas por su partícula más común *וְאֲשֶׁר* y en ambas el sustantivo regente es el mismo *אֶרֶץ*, que se encuentra en estado absoluto. Además la partícula negativa *לֹא* modifica en esta frase al verbo al que está adherida, más que a la frase en la que se inserta. En esta secuencia el sujeto es la tierra, como hemos visto con el uso de *אֲשֶׁר* al estado constructo, y en este versículo lo observamos en el uso del sufijo de 3 m. sing. en referencia a la tierra que se encuentran en la segunda proposición relativa, unidos ambos nombres al constructo con un *waw*. Nos encontramos además en este versículo con un hápax *מַסְכֵּנָה* (carestía), un nombre abstracto derivado del adjetivo *מַסְכֵּן* (pobre), que aparece en Qohelet (4,13; 9,15, dos veces, y 9,16).

Destacamos en el v.10 que tres *w-qatalítí*, dos *Qal וַאֲכַלְתָּ וְשָׂבַעְתָּ* mientras que uno es un *Piel וּבְרַכְתָּ* retoman el discurso exhortativo del v.6 después del conjunto de subordinadas de los vv.7-9 que correspondían a un discurso descriptivo y que han sido introducidas por la conjunción *כִּי*. El autor introduce la idea de sucesión a través de los tres *w-qatalítí*, en este caso sucesión temporal en la esfera del pasado, como indica el uso del perfecto, introduciendo una oración temporal. Según nuestro parecer, la conjunción *כִּי* no introduce una cláusula temporal, sino una apódosis que cierra en el v.10, lo que hace que se cierre la subordinada, algo que podemos observar en el uso de la expresión *הַטְּבָה אֲשֶׁר אֶרֶץ הַטְּבָה* igual que en v.7 formando una inclusión. A destacar asimismo la proposición relativa sindética *אֲשֶׁר נָתַן לְךָ אֲשֶׁר* donde el *qatal*, si bien habla de futuro, lo hace en relación a las acciones antes descritas, situándose anteriormente en el tiempo⁵⁰.

En el v.11 comienza otra parte de la secuencia, que comprende los vv. 11-17, y lo hace con el uso de un imperativo *Nifal*, *הִשָּׁמֵר* usado para expresar una matización de la voluntad, seguido de *לְךָ* preposición con sufijo de 2 m. sing., lo que hace que se forme una construcción sintáctica original, donde un modo verbal reflexivo, *Nifal*, está seguido de una preposición reflexiva, formando una frase preposicional, que literalmente sería: *guárdate a ti mismo para ti mismo*. La conjunción *כִּן* se emplea para expresar el deseo negativo del hablante, lo que aumenta el sentido de advertencia en las palabras de Moisés. Destaca en este versículo también la partícula negativa *לֹא תִּהְיֶה* usada como

⁵⁰ El *qatal* puede ser usado en la esfera del futuro, para una acción anterior a otra acción, expresando la anterioridad, y la esfera del futuro viene expresada por el contexto. En nuestro versículo, los tres *w-qatalítí* del inicio expresan esa situación temporal de futuro, y el último *qatal*, su anterioridad temporal.

negación junto con el infinito constructo⁵¹, el cual en esta ocasión tiene una función de gerundio, o explicativa del primer verbo al imperativo.

En el versículo 12 encontramos el comienzo de una proposición subordinada que comprende los vv. 12-17, donde la prótasis sería 12-13 y la apódosis 14-17. En 12 y 13 aparecen ambas frases subordinadas mediante la conjunción ׀, que, cuando prolonga su efecto a un segundo verbo yuxtapuesto, la primera oración puede estar subordinada a la segunda, lo que haría de 12-13 la prótasis de 14-17. El complemento acusativo תְּבִינָם טוֹבִים se encuentra delante del verbo הִכְנִיחַ poniendo el foco de atención en el acusativo, al cambiar el orden natural de la frase⁵².

En el v. 13 encontramos en tres ocasiones el verbo רָבָה, una con sufijo de 3 m. pl., la primera vez que aparece y sufijo de tercera singular en las otras dos, el uso repetido del verbo pretende transmitir la idea de abundancia, y además de abundancia, podemos decir, encontrada, ya que el sujeto no es el pueblo, sino sus bienes.

En el v.14 encontramos dos w-qatal וְשָׁבַתָּה וְנָחַם que por un lado unen el v. 14 a la negación del v. 12, y además introducen la apódosis temporal como indica el waw de apódosis, que si bien es frecuente en condicionales, también aparece muy habitualmente en proposiciones temporales. Nos encontramos en el mismo versículo con una proposición relativa introducida por el artículo הַ que está adherido a un participio adjetival funcionando como predicado, algo que comprobamos al inicio del versículo 15, הַמְּוֹלִיכָךָ, introduciendo una relativa que a su vez está compuesta de una relativa nominal con la partícula אֲשֶׁר y el adverbio de no-existencia אֵין, adverbio que añade a la función copulativa, la de existencia. Sigue otro participio con artículo unido a un participio adjetival הַמְּוֹצִיאָהּ seguido de la preposición lamed con un sufijo de persona, en este caso funcionando como dativo de ventaja.

El versículo 16 se une a los vv. 14-15 a través del pto Hifil con sufijo de 2 m. sing הַמְּצַלְלֶךָ que remarca la acción de YHWH a Israel e introduce una relativa, en esta ocasión, el artículo הַ introduce una proposición relativa sindética. El segundo complemento acusativo, מִן encabeza la siguiente relativa, aunque en este caso no está unida a la partícula relativa אֲשֶׁר encontrándose un

⁵¹ Si bien es usada antes de un infinito constructo, de vez en cuando aparece delante de un yiqtol.

⁵² El cambio en el orden de las palabras sugiere una superposición temporal en lugar de una secuencia entre esta acción y las anteriores. J.-M., §119f.

adverbio espacial בַּמִּדְבָּר. Aparece la conjunción לְמַעַן en esta ocasión con valor de finalidad, seguida de un infinito constructo al Piel, con sufijo de segunda singular, funcionando como acusativo, construcción igual que encontramos a continuación, וּלְמַעַן יִסְתַּד, ambos coordinados con una waw. El último infinito constructo de la serie לְהֵיטֵבָה en esta ocasión al Hifil con una lamed prefijándolo, se une a la cadena de acciones de los otros dos constructos, si bien en esta ocasión el siguiente sustantivo con la preposición אֶ unida al sustantivo temporal⁵³ אֶחָרִיתָה indica la finalidad positiva de la prueba, descrita en los anteriores versículos.

Siguiendo nuestro análisis sintáctico observamos en el v.17 cómo comienza este con un w-qatal, וְאָמַרְתָּ el tercero desde el v. 14 describiendo las acciones a evitar y que rompe el ritmo dinámico de esta sección marcado por los participios y los infinitos constructos. Sobresale la construcción sintáctica מִכֹּחַ וְעֹצֶם כֹּחַי וְעֹצֶם (mi fuerza y el poder de mi mano), a la que sigue el verbo en singular עָשָׂה sin embargo se debe traducir en plural (han proporcionado), ya que nos encontramos con dos nombres yuxtapuestos con waw, y a veces en estas construcciones el verbo permanece en singular cuando los dos nombres expresan la misma idea, como en nuestro caso. Por último, mencionamos el dativo de ventaja que es beneficiario de la acción del verbo, לִי usando en esta ocasión un sufijo de primera persona, que da un matiz mucho más reflexivo.

En lo que concierne al v. 18, la construcción es similar al v.1; en este caso el tiempo verbal que domina la frase no es un yiqol sino un w-qatatlí que tiene un matiz de futuro, y es claramente volitivo, e introduce una proposición causal, como indica la cláusula כִּי, expresando aquí una causalidad ordinaria. Sigue un participio הֹבִיטֵן, que expresa la acción continuada de YHWH sobre Israel, acción seguida de dos infinitos constructos tanto con el lamed como con la conjunción לְמַעַן, con un marcado acento de finalidad. El participio הֹבִיטֵן funciona en esta ocasión como predicado, donde el artículo הַ debe acompañar al participio en el predicado nominal, introduciendo una relativa. A veces encontramos preposiciones con infinitivos constructos que son usadas en el lugar de cláusulas subordinadas; en este caso לְמַעַן aparece actuando como una preposición más que como una conjunción subordinada, e introduce una cláusula de propósito, aunque sintácticamente es una frase infinita adjunta que indica el propósito.

⁵³ En este caso, la preposición tiene un claro sentido temporal, dando fuerza a la acción del verbo, en este caso hacer el bien.

3. Coherencia del texto

Los elementos hasta ahora estudiados tenían relación con la cohesión formal del texto, lo que nos ha llevado a subrayar su homogeneidad. En un segundo momento, al tratar de la coherencia de la unidad textual, nuestro análisis se concentrará en el desarrollo del discurso desde la estructura del texto y del desarrollo del pensamiento.

A través del estudio de la cohesión léxica y sintáctica, observamos cómo estos elementos contribuyen a establecer la estructura del texto. Cada verso, de hecho, tiene una coherencia interna que crea unidad. Cada uno desarrolla una función diferente con una clara intención comunicativa. En nuestra secuencia, observamos cómo la misma estructura desarrolla una marcada función pragmática; nos encontramos con una estructura concéntrica, cuya principal finalidad es mostrar un elemento central en torno al cual se desarrollan los demás elementos, desde un centro como en círculos el tema principal, se une con los otros, podemos ilustrar esta estructura de la secuencia:

A	YHWH es un Dios fiel	v.1
B	Recuerda Israel las acciones de YHWH en favor tuyo	vv.2-6
C	Ahora YHWH te hace entrar en la tierra prometida	vv.7-10
B'	Por eso no olvides, Israel, el cuidado de YHWH	vv.11-17
A'	Y renueva, Israel, tu alianza con YHWH	v.18

AA') (v.1.18), YHWH es un Dios fiel/ Y renueva, Israel, tu alianza con YHWH

Tratamos en primer lugar la cornisa del texto, formada por los vv.1 y 18. Decir que tanto a nivel léxico-sintáctico, como semántico, desde un punto de vista de la dinámica comunicativa, los versículos 1 y 18 forman los términos extremos⁵⁴ de la secuencia, y están en estrecha relación. En el v. 1 Moisés comienza un discurso parenético donde presenta a Israel la necesidad de cumplir la Torá que presenta al pueblo, como condición de tomar posesión de la tierra prometida a los patriarcas. En el v. 18 se presenta la necesidad de cumplir

⁵⁴ Cf. R. MEYNET, *Trattato di retorica biblica*, Bologna 2008, 269-270.

la Torá; una alianza que el mismo YHWH establece, כִּי וְזָכַרְתָּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ ⁵⁵. Ambos versículos en la segunda parte tienen la misma composición, haciendo referencia a la promesa a los padres, con el mismo verbo precedido en ambos versículos por la misma partícula relativa אֲשֶׁר־נִשְׁבַּע. A nivel semántico encontramos algunos indicadores que les permiten funcionar como marco de la secuencia que estudiamos. En el versículo 1 encontramos la admonición a cumplir todos los mandamientos, o sea, a cumplir la Ley en su plenitud, mientras que en 18 hay una llamada de atención a establecer la alianza, que, en la teología del Deuteronomio, es hablar de lo mismo.

B) (vv.2-6), Recuerda Israel, las acciones de YHWH en favor tuyo

En lo que respecta a la sección que comprende los vv. 2-6 hay elementos formales, así como semánticos que favorecen unir estos versículos. En primer lugar, en los vv. 2.5.6 nos encontramos con tres w-qatalti que confieren rigor formal externo וְשָׁמַרְתָּ, וְיָדַעְתָּ, וְזָכַרְתָּ, atestiguando la unidad de 2,5-6. Entre 2,2 y 2,5-6 se da una correspondencia perfecta, en 2,2a se habla de אֶת־כָּל־הַדְרָךְ אֲשֶׁר הָלַכְתָּ בְּדַרְכֵי יְהוָה, y en 2,6b se dice לָלֶכֶת בְּדַרְכָיו en referencia a recorrer los caminos de YHWH, por otro lado en 2,2b, Moisés dice לְדַעַת אֶת־אֲשֶׁר בְּלִבְךָ הִתְשַׁמֵּר (מִצְוֹתוֹ) y en 2,5-6a dice 5) (וְיָדַעְתָּ עִם־לִבְךָ) y 6) (וְשָׁמַרְתָּ אֶת־מִצְוֹתָיו), habla de conocer el corazón y observar los mandamientos, formando una inclusión en esta subsección.

En los versículos centrales de esta unidad 3-4 hallamos un cambio, primero en el uso del wayiqtol en el v. 3 y del perfecto en el v. 4, pasando a un uso del tiempo diverso, el pasado, como respuesta a esa llamada al recuerdo de ese tiempo de enseñanza que significa el desierto para el autor deuteronomista.

C) (vv. 7-10) Ahora YHWH te hace entrar en la tierra prometida

Al empezar la siguiente subsección, que está formada por vv. 7-10, observamos que en el v. 7 acontece un cambio formal y temático considerable. En primer lugar, vale la pena destacar que en los vv. 7-8 se acaban los w-qatalti, además de las proposiciones verbales, y comienza una serie de proposiciones

⁵⁵ Si bien en 18 no se habla expresamente de tierra, encontramos la construcción sintáctica אֲשֶׁר־נִשְׁבַּע לְאַבְרָהָם אֶת־בְּרִיתוֹ que podemos traducir por la alianza que bajo juramento prometió a tus padres. La alianza que establece nos lleva a los patriarcas, esto es a Abraham (Gn 12); alianza que implica una bendición para quien lleva a cabo esa alianza, la cual conlleva la posesión de la tierra.

nominales que dominan los dos primeros versículos de esta secuencia, volviendo en el v. 9 a las proposiciones verbales. Pero no solo, también encontramos un considerable aumento de los sustantivos. Aparecen también dos verbos en forma participial, lo que, unido a las proposiciones nominales y al uso abundante de sustantivos con un motivo central, הָאָרֶץ , es característica del estilo hímico.

Al margen de ello, semánticamente también podemos observar que estamos ante un estilo hímico en la misma estructura de intensificación que aparece en la unidad, donde la tierra buena se convierte en una tierra donde no se carecerá de nada y donde se acabará saciado⁵⁶. Otro aspecto que nos señala que estamos ante un himno tradicional, insertado en nuestra secuencia, es el verbo וַיְבָרֶכֶת Piel, que traducimos por bendecirás, usado para bendecir a YHWH, cuando lo habitual, es que sea YHWH quien bendice⁵⁷. Como marco de esta unidad podemos situar dos verbos claves en la teología de la tierra מְבִיאֵךְ (hace entrar) participio al Hifil, usado en múltiples ocasiones para indicar la acción de YHWH sobre Israel, y ligado a la promesa (v.7) y נָתַן (donó) verbo usado para expresar la donación de la tierra por parte de YHWH.

B') (vv.11-17) Por eso no olvides, Israel, el cuidado de YHWH

Nos encontramos de nuevo con otro cambio en el discurso; en esta parte se introduce un imperativo, que cambia la sección hímica anterior, además de que el motivo central ahora es שִׁכַּח el olvido (vv. 11.14) eje vertebrador de la unidad textual, junto con el sustantivo לֵבָב corazón, (vv. 14.17), formando entre ambos el esqueleto de la estructura interna de estos versículos. Los motivos han cambiado, y son expresados de manera diversa, el v.11 está unido a los vv. 12-14a por la conjunción פֶּן que sigue en el v. 13 con otra conjunción, en esta ocasión *waw*, y en el v. 14 el *w-qatal* da continuidad a los versículos.

Los vv. 14b-17 forman una subsección estructurada, como hemos visto, por cuatro participios al Hifil que dan dinamismo y en nuestro caso tienen va-

⁵⁶ «Nel caso della poesia biblica, le due operazioni basilari della specificazione e dell'accrescimento all'interno del verso parallelo conducono, da un lato, a un abbozzo di struttura narrativa fatta di minuziose concatenazioni; dall'altro, a una struttura in crescendo di intensificazioni tematiche», R. ALTER, *L'arte della poesia biblica*, Roma 2011, 104.

⁵⁷ «Brk in the piel in praises to Yahweh is always found in songs that were composed for the cult or were adapted for cultic use», J. SCHARBERT, «ברך», *Theological Dictionary of the Old Testament*, Grand Rapids 1977-2006, vol. 2, 292.

lor de presente, lo que une semánticamente a estos versículos, ya que el hacer memoria no se reduce a un momento determinado, sino que es un continuo ejercicio que debe realizar Israel para no caer en el peligro que describe el v.17.

Tanto los aspectos léxicos, semánticos, nos han llevado a observar una determinada estructura en la unidad textual; podemos comprobar cómo a lo largo de la secuencia nuestro autor desarrolla un pensamiento hilado a través de los versículos. Comienza el texto con una parénesis, la llamada a guardar los mandamientos para vivir plenamente, para poder tomar posesión de la tierra que dona YHWH (v.1).

En este versículo se expresa el contenido de toda la secuencia que después se desarrollará, que es la promesa de la tierra; Moisés quiere dejar claro a Israel que la posesión de la tierra depende únicamente de YHWH, y que la tierra es inseparable de la Torá, la tierra tiene un componente teológico que Israel no puede obviar. Israel está llamado a una alianza que YHWH estipuló con los patriarcas, a quienes prometió una tierra y una descendencia como las estrellas (Gn 12, 1-2), y para eso debe hacer memoria de las acciones de YHWH en su historia, primero memoria de un Dios que guía (v.2), alguien que está cerca de su pueblo, sobre todo en las situaciones de mayor riesgo, donde parece que no hay salida; qué mejor que recordar el desierto, lugar paradigmático para Israel, tiempo de prueba, de aprendizaje (vv. 2-4), donde YHWH ha probado a Israel, ha corregido al pueblo, al igual que un padre con su hijo (v.5), imagen esta muy presente en el Deuteronomio⁵⁸.

Ese recordar las acciones de YHWH, a través de las cuales enseña a Israel, se concreta en la acción, no se trata de una mera aceptación intelectual de la Torá, sino que es su puesta en práctica lo que lleva a disfrutar de una vida plena en una tierra colmada de bienes (v.6). La muestra de que el hombre no puede poner toda la esperanza de una vida mejor solo en sus capacidades, es la descripción de la tierra que YHWH dona a Israel, y que prometió a los patriarcas (vv. 7-10); Israel es conducido a una tierra colmada de bendiciones, El agua, fuente de vida, se convierte en la característica fundamental de la tierra. El contraste con el desierto, descrito antes, no puede ser mayor: a una tierra seca y vacía de alimento se contraponen una tierra fértil.

⁵⁸ La obra educativa de los padres es una expresión privilegiada dentro del Dt como aspecto clave de la alianza, por eso no aceptar la educación es equiparado a romper el pacto de alianza con YHWH.

Pero el riesgo de disponer de una tierra así, es olvidar a quien hizo posible dicha tierra, a YHWH (vv. 11-17). Para la comprensión que tiene Israel de sí, es fundamental que la tierra no sea descrita como una posesión estable, sino como fruto de la promesa divina⁵⁹. YHWH es un Dios que acompaña a Israel en su historia, y de manera providente, tanto para llenar de bendiciones (vv.12-13), como para cuidar del pueblo en las mayores dificultades (vv. 14-16). Ese olvido lleva a la soberbia (v.17), que acarrea la perdición.

De ahí que la secuencia termine de manera similar a como empieza, haciendo referencia al don de la tierra de parte de YHWH (v.18). Él es fiel, cumple sus promesas, unas promesas que no tienen caducidad, pero que hablan de la necesaria madurez y honestidad para poder disfrutar de ellas.

4. Elaboración semántica y estrategia comunicativa en Dt 8, 1-18

En este momento del análisis de la unidad textual, nos detenemos en la parte central de nuestro estudio. Y lo haremos a través del análisis del contenido semántico del texto, para en un segundo momento llegar a observar la estrategia comunicativa de la secuencia. Nos proponemos estudiar la pragmática inherente a la unidad textual que analizamos y que surge del análisis que hemos efectuado a lo largo de todo nuestro trabajo.

En un primer momento del análisis, debemos poner la atención sobre la elaboración del contenido semántico, esto es, lo que pretende comunicar el autor. Todas las características formales del texto, así como su estructura y el desarrollo del pensamiento, tienen una clara intencionalidad por parte del autor, que nos quiere comunicar algo, no nos cuenta un estado de cosas por el mero hecho de hacerlo.

Y no solo podemos quedarnos en el mero significado de las palabras, que es fundamental para entender un texto, debemos ver el contexto en que estas palabras se escriben, el momento histórico, su incursión en una determinada parte del libro, a quién van dirigidas, sus significantes, sus interlocutores,

⁵⁹ Dada la posible fecha de redacción final del Deuteronomio (exilio-postexilio) esta concepción de la tierra como promesa divina y no como posesión estable tiene una relación muy estrecha con el retorno del exilio de Babilonia de capas sociales más altas de la sociedad. Para una visión completa de los estamentos sociales que concurren en la formación del pensamiento y la teología de la restauración, que influyó tanto en la composición del Deuteronomio. Cf. P. SACCHI, *Storia del Secondo Tempio*, Torino, 1994, 45-89.

en definitiva, debemos tener en cuenta la deíxis⁶⁰. En el intercambio comunicativo intervienen muchos factores que hacen posible la comunicación:

«Lo scambio comunicativo non si fonda su una preventiva condivisione di significati e convenzioni, ma sulla comune partecipazione a nozioni di razionalità o norme cognitive, modalità di leggere e comprendere il mondo. Sulla base di queste, le intenzioni comunicative possono essere riconosciute»⁶¹.

En un segundo momento, pasaremos al estudio propio de la dinámica comunicativa del texto. Analizaremos la estrategia pragmática puesta en marcha para, desde esta perspectiva, mostrar la utilidad del análisis, el cual permite, a quien se acerca a través de este método, interpretar el texto.

YHWH es un Dios fiel (A, v.1)

Comienza nuestra secuencia con un discurso de Moisés dirigido al pueblo de Israel, y lo hace demandando, desde el principio, la atención de quien escucha el mensaje תְּשָׁמְעוּן. Hay algo importante que debe ser escuchado, no solo reclama el acto de escuchar sino el de interiorizar el discurso recibido. Pero no pide un acto ciego de obediencia Moisés⁶², ya que todo se supedita a un acto singular de YHWH en favor de Israel, que no es otro que la donación de la tierra prometida a los padres/patriarcas⁶³. Un pasado y presente el redactor de la

⁶⁰ Una buena definición de deíxis por su claridad y densidad es esta: «il fenómeno per il quale la comprensione del significato di alcune espressioni o costruzioni linguistiche dipende dal contesto», F. DOMANESCHI, *Introduzione alla pragmatica*, Roma 2016, 106.

⁶¹ No nos debe esto hacer olvidar que la vía texto-contexto, es de doble dirección. Cada vez somos más conscientes de la influencia del lenguaje en el contexto, del hacer del lenguaje. Cuando hablo no solo emito un mensaje, sino que modifico, en diversos modos, el entorno, los receptores del mensaje, etc. Sobre este aspecto son fundamentales los estudios de pragmática, y para nuestro interés los de pragmática en la exégesis bíblica. Cito el estudio que ha estado presente en todo mi trabajo: E. M. OBARA «Las acciones lingüísticas: el influjo del texto sobre el contexto», M. GRILLI – M. GUIDI – E. M. OBARA, *Comunicación y Pragmática en la exégesis bíblica*, Estella 2018, 77-105.

⁶² Moisés no reclama una adhesión ciega a su persona. Él tiene la certeza de saberse llamado para una misión muy clara, es el mediador de la alianza entre YHWH e Israel, por eso reclama atención, por eso él es quien debe presentar la Torá que será vivida en la tierra prometida. Cf. R. RENDTORFF, *Teología dell'Antico Testamento*, vol. 2, Torino 2001-2003, 151-152.

⁶³ El texto no habla explícitamente de patriarcas, sino de padres (vv. 1 y 18). Hay autores que consideran que estos padres no son los patriarcas sino los antepasados de Israel en Egipto, otros opinan que sí lo son, siguiendo a Ska. Parece difícil una afirmación categórica

secuencia al situar en un mismo plano sintáctico el recuerdo a los antepasados de Israel, por medio de la promesa *וְשָׁבַע*, y el hoy histórico del pueblo de Israel *וְיִי*. Un arco de tiempo, podríamos decir, atemporal, ya que mediante el recurso al ayer y al hoy sitúa el texto frente a un lector de cualquier época. Este uso del tiempo también funciona de marco referencial de nuestra secuencia⁶⁴.

La diatriba es clara, o vida orientada a YHWH o pérdida de la misma existencia, como refleja la alusión a la tierra, tema central en el pensamiento deuteronómico, y que es basilar en nuestra secuencia. Israel está por tomar posesión de la tierra que YHWH dona. Él es quien garantiza la vida plena, una vida que para poder desarrollarse en plenitud necesita la posesión de la tierra. Esto es muy importante ya que cuando se redacta nuestro texto, Israel está en el exilio y la llamada a volver a Judea no está siendo tan aceptada como podría pensarse en un primer momento⁶⁵.

Pero la vida no es un mero discurrir del tiempo, sino que debe ser un aprovechar cada instante en plenitud, y para vivir cada momento así también Israel debe volverse hacia YHWH, ya que es quien puede garantizar la vida plena en una tierra plena. Y puede garantizarlo a través de la práctica de la Torá, esto es, observando *כָּל-הַמִּצְוָה* ya que no se puede tomar posesión de esa buena tierra que da YHWH si no es a través de una vida plena que solo puede garantizar la Ley. Por eso, no es dissociable el anhelo de la tierra fuertemente inserto en la conciencia de Israel con la práctica de la ley.

en un sentido u otro. Yo he decidido traducir por patriarcas, por dos causas: primero porque seguimos a autores de contrastada importancia que hablan de que es una referencia a los patriarcas, así Zenger y Lohfink. En segundo lugar, léxica y sintácticamente se puede mantener la relación, si acudimos a una referencia en el mismo Deuteronomio donde se habla de los ancianos y jefes del pueblo, separándolos de los patriarcas, en relación a la promesa (Dt, 6, 10; 29, 9-12.)

⁶⁴ El recurso a hacer memoria es fundamental en nuestro texto. Si bien 8,1 sitúa cronológicamente el texto en un hoy, *הַיּוֹם*, ya en 8,2 se apela a la memoria, *וְזָכַרְתָּ*, estructurando la segunda parte de la secuencia. Así como en la tercera es elemento clave avisando del riesgo del olvido, *הַשְׁמִיר לָךְ פְּרִי-תְשֻׁבָה*, (v. 11), y apareciendo al final del texto como hilo conductor del mismo, uniendo los temas tierra-memoria, con la referencia a los patriarcas (v. 18).

⁶⁵ No se puede negar el deseo por parte de la población exiliada de retornar a la patria y llevar a cabo una reconstrucción nacional que aglutinara a todo el pueblo de Israel. Pero es también cierto que la experiencia de Babilonia conllevó una serie de cambios en el modo de vivir la fe, y empieza a desarrollarse en parte de los exiliados la certeza de que también fuera de la tierra prometida se puede ser fiel a YHWH y practicar la Torá. Cf. R. ALBERTZ, *Israele in esilio. Storia e letteratura nel VI secolo a.C.*, Brescia, 2009, 113-126.

Una vida que es promesa, el pueblo se configura a través de la promesa como indica el verbo יָבֹרַךְ. De ahí que sea usado el verbo en el versículo que abre la secuencia, su intención es mostrar la fidelidad de YHWH, y además enseña cómo el Dios de Israel⁶⁶ es el Señor de la historia. A pesar de que Israel no ha llegado a tomar posesión de la tierra, y de que la promesa se remonta a los orígenes de Israel como pueblo, eso no significa que YHWH no sea capaz de cumplir sus promesas⁶⁷, sino que el comportamiento del pueblo, sobre todo de sus dirigentes⁶⁸, es el causante de la situación de ruina en que vive Israel. Aun así, la esperanza de una vida plena en una tierra plena está al alcance de la mano.

En este marco programático de Dt 8, 1-18, advertimos una clara estrategia comunicativa, una intención pragmática. Desde el punto de vista de la estrategia expositiva, que sea Moisés quien dirija el discurso parenético es importante. Hay una clara intención de que el oyente del discurso cumpla lo que se le propone, el redactor intenta con su mensaje cambiar el estado de quien escucha, provocar una reacción, por eso usa un acto de habla performativo,

⁶⁶ El aspecto principal que presenta el Deuteronomio respecto a la relación YHWH-Israel es la alianza entre ambos, establecida mediante un lenguaje monolátrico, que no monoteísta. Es con el segundo Isaías (particularmente los c. 40-48) cuando la acción salvífica de YHWH acontece ante los ojos de todos los pueblos y sus reyes, desarrollándose un monoteísmo de corte universal, 83-84. Si bien en el Dt hay textos de marcado acento monoteísta (Dt 6, 4-5; cf. 4,24; 5,9; 6,15), la inclusión de un texto tardío como clave de lectura del monoteísmo (Dt 4, 9-20, texto de redacción tardía que explica por qué debe ser prohibida la idolatría) indica la dependencia respecto del libro de Isaías. Cf. S. PAGANINI, *Deuteronomio*, Milano, 2011, 523.

⁶⁷ Dt 8, 1-18 pone en el centro de su mensaje la promesa de la tierra hecha por YHWH a los patriarcas. El pueblo todavía no ha tomado posesión de la tierra y esto puede hacer crecer las dudas en la gente sobre su Dios. Si nos acercamos al exilio, tiempo en el cual se fragua nuestro texto, parecía evidente que el dios de la religión de Babilonia (Marduk) suponía un desafío continuo para la fe de Israel. ¿Acaso YHWH había sucumbido a un poder mayor que el suyo? ¿La promesa realizada a los patriarcas había perdido su valor?

⁶⁸ El libro del Dt ha tenido varios procesos de composición hasta llegar a la forma canónica que hoy contemplamos, por eso refleja una serie de rasgos teológicos y temáticos. En nuestra secuencia no se relaciona la promesa de la tierra a la monarquía, o a los grupos dirigentes que permanecen en Judea, sino que el acento puesto en la relación de dependencia tierra-Torá. Esto indica que nuestra secuencia tiene un marcado acento sacerdotal y exílico. Solo en la alianza con YHWH y con su Torá, Israel puede vivir en plenitud en una tierra de bendiciones. Cf. T. RÖMER, *Da1 Deuteronomio ai libri dei Re*, Torino, 2007, 57-65.

mediante un acto ilocutorio directivo⁶⁹. El redactor busca que el pueblo tome en posesión la tierra prometida, lo que significa vivir bajo la égida de YHWH.

El mensaje está dirigido a una comunidad que vive dividida en dos; por un lado, una parte reside en el exilio de Babilonia y aun cuando la experiencia fue dramática, no es menos verdad que una vez asentados, la vida no fue tan dura. Es más, había reales reticencias a volver a Judea por lo que había que presentar el retorno a la tierra como algo perentorio, de ahí unir el discurso a la persona de Moisés y a la promesa de la tierra a los patriarcas. Además, hay una comunidad que reside en Judea, que no ha vivido el exilio, y a la que también va dirigido el discurso: la monarquía ha fallado, el templo ha sido destruido, los jefes de la comunidad han demostrado su inoperancia, pero no así YHWH. Él se mantiene fiel y ofrece una vida plena en una tierra plena, y esto a través de la Torá, que es el medio de garantizar la plenitud y que el vivir bajo su protección no es algo que dependa de rey, templo, o ancianos.

Es clara la dinámica comunicativa que ofrece este inicio de la secuencia que funciona como marco programático de lo que viene. La relación Israel-YHWH es posibilitada gracias a la bondad del Señor, demostrada a través de la historia. El Señor quiere hacer al pueblo su compañero; en consecuencia, mediante un acto de habla indirecto⁷⁰, Moisés apela a una existencia vivida en plenitud, representada en la posesión de la tierra. Por eso es clave en la estrategia comunicativa el recurso a la memoria como aprendizaje, como veremos en la siguiente subsección del texto. Acto de habla indirecto que pone en juego una serie de influencias y motivaciones, en este caso de obligación⁷¹. Nosotros,

⁶⁹ En ocasiones un acto de habla comunica solo su fuerza ilocutoria literal, esto es, refleja una forma lingüística propia. Cf. C.BAZANELLA, *Linguistica e pragmatica del linguaggio*, Roma, 2008, 147-167.

⁷⁰ A través de las reglas del lenguaje podemos observar diferentes actos de habla, si se atienen a las convenciones comunicativas se denominan actos de habla directos. A veces, en cambio, quien pronuncia (o escribe) una frase, no pretende decir exactamente lo que dice (o escribe) sino que quiere decir otra cosa.

⁷¹ El emisor del mensaje, mediante usos gramaticales diversos, pretende transmitir una serie de estímulos a su receptor. En nuestro caso, Moisés hace uso de la memoria como foco del recuerdo de YHWH, dirigido a poner en la práctica de la Torá la condición de posibilidad de tomar posesión de la tierra, aspecto central de la secuencia, de ahí que esta motivación ética sea en estos versículos, a través de influencias inhibitoras (mandamientos, camino del Señor, corrección, humillar, probar), la predominante. Como después veremos, en los siguientes versículos (7-10), la misma motivación se realiza mediante influencias seductoras.

que nos acercamos al texto, tenemos las herramientas para entender el mensaje que se nos quiere transmitir, de ahí la correcta utilización del principio de cooperación. A través de la referencia al tiempo de los patriarcas, así como mediante la vinculación del destino del pueblo en la tierra a la práctica de la Torá, en el primer versículo de nuestra secuencia se introducen una serie de implicaciones no convencionales⁷², que quieren situarnos en el contexto de lo que va a suceder en la unidad textual.

Recuerda, Israel, las acciones de YHWH en favor tuyo (B, vv.2-6)

¿Cómo puede ser que Moisés hable de un Dios que es fiel? En el v.1 nos encontramos con el inicio de un discurso que habla de YHWH como quien llevará a Israel a la tierra que prometió a los patriarcas, pero la experiencia del pueblo es clara: no ha tomado posesión de esa tierra que YHWH dona. ¿Entonces? Moisés hace uso de un potente recurso que es la memoria *זָכַרְתָּ* y de nuevo vuelve el profeta por excelencia de Israel (Dt 18, 16-17) a hacer una lectura de los signos de los tiempos. Toda la historia de YHWH con Israel es una historia de salvación, donde uno de los hitos más importantes es el éxodo, clave en la configuración de Israel como pueblo⁷³. Por eso el pueblo es llamado a hacer un ejercicio de memoria. Aunque la experiencia parece indicar lo contrario, YHWH es un Dios providente, que educa como un padre a su hijo. Hacer memoria del desierto no es volver a recordar un tiempo de miseria y de dolor, ya que el interés de YHWH durante esos cuarenta años ha sido el de educar: el mismo uso de los verbos *יָדַעַתְּ* y *יָדַעַתְּ* se incluye en el ámbito de la educación dentro de la familia⁷⁴. Algo que recoge el v.5 cuando Moisés usa la analogía familiar para expresar la relación YHWH-Israel y se refiere al tiempo de desierto como lugar de prueba y de posibilidad de volver a Dios.

Es el pueblo el que, debido a sus decisiones, se encuentra en una encrucijada, No ha tomado posesión de la tierra por su libre decisión, está en sus

⁷² En el intercambio lingüístico operan una serie de máximas conversacionales que permiten en la comunicación. A veces se viola una de estas máximas (o varias) lo que hace que el receptor del mensaje necesite descifrar el mensaje implícito que surge a través de lo dicho explícitamente, mediante la generación de significados convencionales o conversacionales dentro de un enunciado.

⁷³ Y no solo de Israel, el mismo YHWH cuando se presenta a Moisés (Ex 3,1-4,18) lo hace para liberar al pueblo de las manos del faraón. Es en el acto liberador en el que YHWH se da a conocer directamente.

⁷⁴ Cf. 1Re 8,35; 11,39; Is 64,12; Sal 119,71.75.

manos poder hacerlo. A pesar de tantas vicisitudes el Señor ha cuidado siempre de Israel. Semánticamente encontramos varios temas que configuran esta parte del texto: memoria, como hemos hablado, la prueba con vistas a educar al pueblo durante el desierto אָרְבָּעִים שָׁנָה וְיָ ו de nuevo como en el primer versículo la referencia a la ley (vv.2 y 6). En esta ocasión, junto a la llamada a observar los mandamientos, aparecen en dos ocasiones el sustantivo אֲרָצָה (vv.2 y 6) y el verbo אָלַף (vv. 2 y 6). El dirigirse hacia la tierra prometida es andar por los caminos del Señor, que se hacen patentes en la Torá. El camino por el desierto es un tiempo de instrucción, para que Israel se vuelva al Señor, para que YHWH se convierta en el centro de la existencia, solo así puede el pueblo tomar posesión de la tierra, solo dejándose conducir por su Dios, puede Israel vivir una vida plena. En una situación histórica tan adversa, solo retornando a YHWH puede garantizarse el no perecer. El recuerdo es fundamental para no caer en el juicio negativo hacia el propio devenir del pueblo, memoria de las acciones salvíficas de Dios, de un Dios cercano, que anhela que su predilecto⁷⁵ Israel tenga una vida plena que tan solo puede ser experimentada en una tierra colmada de bendiciones.

Hay una clara argumentación pragmática en estos versículos. Nos encontramos con un acto ilocutorio directivo en el v.2, YHWH quiere que Israel recuerde las acciones que ha realizado en su favor, acciones que son expresadas en los vv. 3 y 4 mediante un acto representativo. Moisés se compromete a sostener la verdad de lo que dice. Israel debe comprender que es YHWH el dueño de la historia, el recurso a la memoria es usado como nexo de unión a la promesa de la tierra, lo que sitúa nuestra secuencia en un marco de tiempo dilatado, ya que todavía el no haber tomado posesión de ella puede hacer caer al pueblo en la duda de la capacidad de YHWH de gobernar el destino de su gente. El uso continuado de conjunciones seguidas de infinitos hace que el discurso tenga una clara dinámica comunicativa: las situaciones de mayor dificultad para Israel son momentos privilegiados de encuentro con el Señor.

Podemos observar una marcada motivación ética en estos versículos, como comprobamos en el uso de determinado campo léxico, en este caso relativo a la instrucción (mandamientos, prueba, camino, temor, corrección). Si no se tiene la anhelada tierra es por malas decisiones de Israel, pero eso no indica el final de la historia, la imposibilidad de cambiar las tornas. La prome-

⁷⁵ La analogía paterna, la promesa de una vida plena en una tierra plena, la Torá como camino de instrucción, la alianza, en definitiva, muestran esta relación especial de YHWH con Israel. Algo necesario de recordar ante la aparente inacción del Señor.

sa no tiene fecha de caducidad, y además YHWH indica el camino para que se cumpla. Por eso a pesar de que la estructura gramatical de los vv. 2.5.6 es la de una invitación al retorno a YHWH, Moisés produce un acto de habla indirecto, que en realidad está apremiando a Israel: más que una petición es una orden. Y es apremiante porque es ahora el tiempo oportuno, es tiempo de tomar posesión de una tierra llena de bendiciones.

Ahora YHWH te hace entrar en la tierra prometida (C, vv. 7-10)

Todos los anhelos de Israel, de poder disfrutar de una vida plena en comunión con YHWH, toman cuerpo en la promesa de la tierra, una promesa que estructura la misma existencia. Cuando Israel habla de un Dios fiel, que cumple las promesas, lo presenta suficientemente poderoso y fiable como para transformar la vida en el mundo más allá de las circunstancias presentes, de acuerdo con nuevas posibilidades vivificantes⁷⁶. Las promesas de YHWH mantienen el mundo abierto hacia el bienestar, incluso frente a circunstancias letales. La descripción de la tierra que encontramos en los vv. 7-10 se convierte en el eje temático de toda la secuencia. Una tierra plena en la que el Dios de la alianza introduce a Israel. El uso del verbo אָנַח en modo Hífil y conjugado al participio indica que la acción de YHWH es atemporal. Al igual que en tiempo primordial hizo la promesa a Abraham (Gn 12), del mismo modo hoy mantiene su promesa, que se concretiza en la donación de la tierra. Ese tiempo de prueba no ha sido un castigo, sino que ha llevado, lleva, llevará a la tierra de promesa y de promisión.

Es presentada esta tierra de manera antitética a como es descrito ese tiempo de desierto, lleno de carencias (vv. 2-4). Esta tierra buena llena de epítetos paradisiacos⁷⁷ funciona de gozne de la secuencia, ya que después de la

⁷⁶ Weinfeld ha sugerido que este juramento por parte de YHWH de otorgar a Israel el don incondicional de la tierra refleja una concesión de tierra, por la que un monarca tiene la potestad de entregar una tierra a un súbdito privilegiado. De esta manera la proposición verbal se convierte en un decreto público y solemne que proclama ciertos derechos legales y ciertas garantías para el futuro. Cf. M. WEINFELD, «The Covenant of Grant in the Old Testament», *Journal of the American Oriental Society*, 184-203.

⁷⁷ Si leemos atentamente Gn 2, 4b-25 encontramos similitudes a la hora de describir la tierra: una tierra llena de agua que favorece la vida (Gn 2,6; Dt 8,7), tierra de frutos deleitosos (Gn 2,9; Dt 8,8), tierra donde se puede extraer todo lo necesario. La única diferencia es la restricción a comer del árbol del bien y del mal en el relato del Génesis (2. 17). En su descripción de la tierra prometida, el redactor hace desaparecer cualquier mancha de pecado, ya que la tierra es dada por YHWH, mediante la promesa a los patriarcas. El

referencia a la experiencia de desierto (vv.2-6), acontece la descripción paradisiaca de la tierra (vv. 7-10) y posteriormente (vv. 11-17) se menciona cómo sería la vida si se cae en el olvido de que esa vida plena solo la puede dar YHWH, de que no se la puede dar Israel a sí mismo⁷⁸.

Esta tierra llena de bendiciones es prometida a Israel, porque es el partner privilegiado de YHWH. En esta subsección es en la única de toda la unidad textual en que no se habla explícitamente de observar los mandamientos, de caminar bajo la égida de YHWH, pero la referencia a la fórmula de la alianza, *אֲנִי וְאַתָּה* (que se repite hasta en siete ocasiones⁷⁹) introduce la misma temática.

Es observable un hilo conductor en referencia a la tierra que es el de la elección de Israel. A pesar de que la experiencia vivida parece indicar lo contrario, la alianza es irrevocable por deseo de YHWH, ya que la promesa de la tierra es puesta en relación con la elección de Israel como compañero del Señor, lo que lleva al pueblo a cumplir su parte del trato, la Torá.

La promesa realizada a los padres y la alianza basada en la Torá muestran la relación especial entre YHWH y el pueblo de Israel, algo que se concreta con el término elección. Ya en Dt 7, 6-8 aparece la idea, Israel es un pueblo escogido por libre decisión, una elección que resulta difícil de entender, ya que YHWH explica que esta es por amor. Con la elección se introduce además de modo evidente la idea de la promesa de la tierra, como vemos en el relato de elección de Abraham, o en el de Moisés, hasta tal punto que algún autor ha afirmado que la historia de los orígenes de Israel contada en el Pentateuco es una historia de la promesa inacabada de la tierra.

YHWH es el Dios de Israel, Israel es el pueblo de YHWH, es esta una afirmación central en el Antiguo Testamento, que en el Deuteronomio adquiere unas determinadas características, como es el cumplir la Torá del Señor; la teología del Deuteronomio al respecto es clara: no se puede ser pueblo de

contexto exílico de inspiración deuteronomística (Gn 2, 4b-2Re 25) hace que entre ambas secuencias haya bastantes nexos temáticos.

⁷⁸ La experiencia de Israel en el desierto (así como en los hechos que desencadenan el exilio), es que cuando se ha actuado de espaldas a YHWH, se ha acabado siempre mal. La experiencia vivida debe hacer aprender a Israel que solo en el Señor se debe poner la plena confianza.

⁷⁹ Vv. 2. 6.7.10.11.14.18. Vemos cómo la referencia a YHWH como Dios de Israel también configura nuestra secuencia, dando un marcado acento teológico a la misma.

Dios, sin dejarse instruir por la Torá. Y de la misma manera, no se puede ser pueblo de Dios sin una tierra donde vivir en plenitud⁸⁰.

Por eso, aunque no aparezca la referencia explícita a cumplir los mandamientos, la misma descripción de la tierra en los términos en que se hace en nuestra secuencia, además de su colocación dentro de la misma, indican que la promesa de YHWH de dar una tierra a los patriarcas, no ha sido todavía cumplida debido al comportamiento de Israel. Ahora⁸¹ el Señor hace entrar al pueblo en la anhelada tierra prometida, demostrando su fidelidad, YHWH no es un Dios que deba temer a ningún otro. Él ha elegido a Israel como partner de su alianza, ha prometido hacer entrar al pueblo en una tierra de promisión donde poder vivir en plenitud, por eso Israel debe ser coherente y comportarse como alguien que ha firmado un pacto de vida y no pensar que todo el bien que pueda conseguir es gracias a sus fuerzas.

Observamos en esta parte de la secuencia una dinámica comunicativa que introduce situaciones diferentes de las que hasta ahora han sido utilizadas, lo que ya indica la importancia de lo que se quiere comunicar. En primer lugar, hay una fuerza ilocutoria muy acentuada en estos versículos, si bien puede parecer que no es así, al estar la subsección compuesta en su mayoría (vv.7-9) de actos ilocutorios representativos que describen cómo es esa tierra prometida en la que YHWH introduce a Israel. Nos encontramos ante unos actos de habla ilocutorios indirectos, mediante una estructura gramatical determinada se pretende comunicar un mensaje diferente.

Los vv. 7-9 describen intensamente esa tierra prometida de una manera poética, mediante el uso del sustantivo tierra junto a tres complementos de especificación (vv. 7-8) y dos frases relativas (v.9), mediante un acto de habla

⁸⁰ El redactor de nuestra secuencia evidencia las claves para que Israel no desaparezca en el huracán de la historia: tierra y ley. Después de la experiencia fallida de la monarquía, el pueblo debe ser reconstruido en base a estos ejes. Sin un lugar donde poder realizarse como personas no puede asentarse la existencia y sin una práctica de vida orientada al Señor, se perderá, como ya se ha experimentado, la misma esencia de Israel como pueblo.

⁸¹ Nótese la fuerza comunicativa del verbo *יָבֵא* que aparece en el modo pto indicando una acción que ya ha sucedido, y además mediante un maqef se encuentra unida una preposición con sufiyo de 2 m. sing. Mientras que, en toda la subsección, el tiempo usado o es presente o futuro, para la referencia a la posesión de la tierra habla en pasado. La intención comunicativa es evidente: YHWH es fiel a sus promesas, que ya hizo a los patriarcas. La posesión de una tierra buena no depende del Señor, sino de la madurez y responsabilidad de Israel, partner en la alianza que YHWH hace con el pueblo.

representativo, pero a la vez se dirige al receptor del mensaje un acto de habla indirecto, en este caso comisivo⁸², ya que YHWH se compromete a través de la alianza a dar esa tierra en posesión a Israel, tierra que al provenir de su bondad está llena de bendiciones. Para reforzar esta estrategia comunicativa, el v. 10 es un acto ilocutorio comisivo, en este caso siendo un acto de habla directo.

Un aspecto ulterior que indica una evolución en la dinámica comunicativa es que hay un cambio en la motivación del discurso, ya que en este caso es hedonista. Ahora Moisés no apela a cumplir los mandamientos para entrar en la tierra prometida, no hace uso de la memoria para hacer considerar a Israel las acciones que YHWH ha hecho en favor suyo, sino que el mediador de la alianza habla a su pueblo describiendo una tierra que está colmada de bendiciones. Podemos observar una serie de influencias seductoras que pone en juego el redactor para presentar la tierra prometida tan llena de bienes que nadie querría no vivir en ella.

A través de una descripción tan idealizada de la tierra, el redactor tiene una intención clara. Usando una serie de implicaturas conversacionales⁸³ el redactor pretende que Israel tome conciencia de que la posesión de la tierra está ligada a la misma existencia del pueblo. Por eso, aunque el mensaje que quiere hacer llegar Moisés está oculto a través del lenguaje, ello no impide entender lo que pretende comunicar. El redactor se atiene a los criterios fundamentales para hacer posible el intercambio comunicativo.

Por eso no olvides, Israel, el cuidado de YHWH (B', vv. 11-17)

El riesgo para Israel es patente, el hecho de encontrarse a las puertas de la tierra prometida puede hacer pensar al pueblo que es gracias a sus capacidades como ha conseguido tomar posesión de ella. Es el único versículo de la secuencia en que se utiliza el imperativo para advertir del riesgo del olvido *הִשָּׁמֶר לְךָ פֶּן־תִּשְׁכַּח*. La apelación no es gratuita, ya que en el momento histórico en que se concreta la redacción del Dt, el pueblo está volviendo a construirse. Si bien nunca se quedó Judea sin habitantes, no es menos cierto que con el re-

⁸² Si bien es necesaria una taxonomía que analice los actos ilocutorios y permita una clasificación clara de los mismos, no es menos cierto que los enunciados suelen señalar más de una dirección a las acciones expresadas por los verbos, lo que hace aún más rico su estudio.

⁸³ En el caso de las implicaciones conversacionales, la búsqueda de una estrategia comunicativa, a diferencia de las implicaciones convencionales, son contenidos implícitos generados de la violación de una máxima de la conversación.

torno del exilio da comienzo la reconstrucción nacional⁸⁴. Estas palabras al ser escuchadas, debieron resonar con fuerza en el corazón del pueblo. El orgullo y la soberbia llevaron a la desaparición del reino del norte y a la casi extinción del reino del sur, ahora Moisés recuerda a su pueblo que solo la confianza en YHWH puede permitir una vida plena.

Muestra de la importancia del olvido y de la soberbia, es el uso del término לִכְחֹלֵךְ que encontramos en el v. 11 y en el 14. Aparece el concepto uniendo el olvido de la Torá al olvido de las acciones de YHWH en favor de Israel. Todas las acciones que ha realizado YHWH son las mismas que ya el mismo Moisés ha enumerado en los versículos anteriores: El Señor promete una tierra a Israel (v.1) y libera de la opresión para alcanzarla (v.14); el Señor ha hecho recorrer el desierto para probar a Israel (v.2), le ha conducido por tierra de peligros y carencias (v.15), ha sido providente en la necesidad dando el maná (vv. 3 y 16). Hay una diferencia importante respecto a cómo es tratado el tema en esta subsección y es el uso del participio, hasta en cuatro ocasiones⁸⁵. ¿Por qué este uso continuado del participio prefijado con el artículo en estos versículos? Toda la subsección está dominada por la idea del recuerdo, del riesgo del olvido por parte de Israel. Es necesario dejar claro que no es el Señor quien olvida, que nunca una promesa realizada por su Dios puede caer en saco roto. Las acciones de YHWH en favor de Israel no caducan en el tiempo, es más, todavía se desarrollan. Al igual que en el pasado el Señor actuó liberando a Israel para llevarlo a la tierra prometida, en el hoy de la redacción del texto, YHWH conduce al pueblo del exilio a la tierra de Judea.

La posesión de la tierra es un don del Señor, que implica, no obstante, la libertad de decisión de Israel; vivir en plenitud conlleva el poseer una tierra donde poder vivir en comunión con YHWH. Por eso se pone en el mismo nivel, el cumplimiento de la Torá⁸⁶ y la posesión y disfrute de la tierra. Israel no

⁸⁴ Con la construcción del nuevo templo, la élite sacerdotal, no solo debe encontrar una explicación a la destrucción de Jerusalén a manos de Babilonia, debe reunir a toda la nación en torno al nuevo templo, dar una esperanza de un futuro mejor, más próspero y también resolver las cuestiones relativas a la convivencia pacífica de los diversos grupos existentes dentro de la comunidad judía. Cf. I. FINKELSTEIN – N.A. SILBERMAN, *Le tracce di Mosé. La Bibbia tra storia e mito*, Roma, 2018, 311-328.

⁸⁵ הַמְצִיחֶנּוּ (v. 14b); הַמְוִלִיכֶנּוּ (v.15a); הַמְוִצֵאֶנּוּ (v.15b); הַמְצַחֵנּוּ (v.16a).

⁸⁶ Además, en esta ocasión la referencia a la Torá es plena, habla Moisés de no dejar de observar sus mandamientos, normas, preceptos. Todos los sustantivos están compuestos con el sufijo masculino de tercera persona singular, mostrando que la ley que propone Moisés no es suya, él es el mediador privilegiado, sino que es de YHWH. Y no solo eso, ya que la

es depositario de una bendición incondicionada, YHWH desea un compañero para establecer una alianza y si para el redactor deuteronomístico está claro que es YHWH quien estipula las bases, también lo está el que el uso de la libertad de Israel determina las posibilidades de éxito de la misma.

Si nos detenemos en la estrategia comunicativa de esta subsección, en esta ocasión notamos un cambio en el uso de la dinámica pragmática. En el v. 11 nos encontramos con un acto de habla ilocutorio directo: la forma lingüística que observamos nos muestra que el acto ilocutorio es directivo *הִשְׁמַר*. El uso del imperativo por primera y única vez en toda la secuencia muestra la importancia del discurso que va a pronunciar Moisés. Después de la descripción idealizada de la tierra prometida, que aparezca un cambio tan marcado en la forma verbal, indica una dinámica comunicativa particular: Israel está llamado a poseer y disfrutar la tierra, pero cuidado, no es un fin en sí mismo la tierra, sino una posibilidad de vivir en presencia de YHWH.

Se ha producido un cambio en la estrategia pragmática, ahora se ponen en juego una serie de motivaciones éticas (olvido de la ley, prescrita hoy), desarrollando una serie de influencias de prohibición. Israel ha perdido la tierra por olvidar a YHWH, ahora puede volver a recuperarla y cumplir la promesa que el Señor realizó a los patriarcas: podemos observar una clara intención comunicativa: a saber, el olvido de YHWH, que es el olvido de la Torá, lleva a la soberbia, y esta conduce a la pérdida de la tierra y a la desaparición como pueblo. Resalta la importancia comunicativa del versículo también la descripción de la ley; mientras que en el resto de la secuencia se habla de cumplir los mandamientos (vv. 1.2.6.) o de establecer la alianza (v.18), en esta subsección se habla del riesgo de olvidar dejando de observar los mandamientos, normas y preceptos de YHWH. En esta ocasión al hablar de la ley lo hace dilatando su descripción, y usa en los tres sustantivos el sufijo 3 m. sing (*מִצְוֹתַי וּמִשְׁפָּטַי וְהַקְּתַי*). La estrategia comunicativa es evidente, la multiplicación de nombres remarca la importancia de la Torá y lo que implica su olvido, que es la pérdida de la tierra.

En los vv. 12-14a podemos observar el uso de un acto ilocutorio directo, YHWH está describiendo la situación a la que puede llegar Israel: el olvido del Señor en tiempo de bonanza lleva a la soberbia y a no recordar las acciones que ha realizado en favor del pueblo. Además, si tenemos en cuenta que nos encontramos ante un texto que tiene un proceso de redacción, donde

misma repetición del verbo *שָׁמַר* tanto para advertir del riesgo del olvido del Señor, como para la llamada a observar la Ley, muestra la ligazón entre Ley-YHWH-Tierra.

el narrador es omnisciente⁸⁷, podemos hablar de que bajo la forma gramatical de un acto ilocutorio representativo, se observa un acto comisivo. YHWH sabe cuál es el final adonde lleva la soberbia, pero no solo Él, también Israel conoce que el alejarse del Señor en cuanto aparecen tiempos buenos, lleva al engrimiento que es causa de tantos males.

La elaboración pragmática de los vv. 14b-17 es idéntica a la de los versículos anteriores, si bien hay una diferencia que tiene gran importancia para el desarrollo de la dinámica comunicativa de la secuencia. Los vv. 14b-16 explican, mediante un acto ilocutorio representativo, las acciones de YHWH en favor de Israel, sostiene nuestro redactor la veracidad de una determinada afirmación⁸⁸. Pero no se limitan estas acciones a un momento puntual del pasado, sino que siguen teniendo hoy su validez.

Y renueva, Israel, tu alianza con YHWH (A', v.18)

El marco inferior de nuestra secuencia resume en un versículo toda la unidad textual. De nuevo la llamada a hacer uso de la memoria, a recordar las acciones de YHWH en favor de Israel, concretadas en la concreción de una alianza que se retrotrae a la época de los patriarcas y que hoy todavía tiene vigor. Alianza que está ligada a la posesión de la tierra prometida, la cual solo puede llevarse a cabo viviendo en comunión con YHWH, esto es, guardando fielmente la Torá.

Si quisiéramos resumir en una palabra la función de este límite inferior (así como el superior), podríamos usar el verbo בָּרַךְ, si bien solo aparece en el

⁸⁷ El narrador tiene un conocimiento pleno de los acontecimientos. Cuando avisa al pueblo de los riesgos del olvido de YHWH, lo hace con una clara intención comunicativa. Israel ya sabe lo que es perder la anhelada tierra prometida, tiene esa experiencia. Al unir la advertencia de la pérdida de la tierra al olvido de YHWH y de la Torá, el redactor está haciendo una lectura teológica de los acontecimientos y trayendo al presente acciones del pasado para despertar el recuerdo y evidenciar la necesidad de cumplir la Torá para poseer la tierra.

⁸⁸ Pensamos que en estos versículos podemos encontrar actos de habla indirectos. Si bien el texto muestra una descripción de las acciones de YHWH (acto representativo), también en el marco de la denuncia del olvido, al enumerar mediante el modo verbal participial, el redactor expresa una cierta disposición psicológica: el recuerdo de la providencia del Señor debe ser remarcado ante la facilidad con que, en tiempos de bonanza (exilio?) el pueblo cae en la soberbia. El acto de habla muestra, aun parcialmente, el estado psicológico de quien dirige el discurso.

v.10 cuando Moisés está diciendo al pueblo cuál debe ser su actitud ante el don de la tierra plena. A pesar de que no aparece el léxico de bendecir, sí lo hace su campo semántico, y es de señalar que, tanto el primer versículo del texto (Dt, 8.1) que actúa de marco referencial de la secuencia, como el último (Dt, 8.18), hablan del cumplimiento de la promesa hecha a los patriarcas. Una promesa que marca el devenir histórico de Israel como pueblo, y que desde su comienzo con Abraham (Gn 12) consiste en la bendición de YHWH a un pueblo⁸⁹. Una bendición que, en el Deuteronomio consiste en la posesión de la tierra y en la vida en la tierra en presencia de YHWH mediante la Torá.

En el último versículo de la secuencia observamos una determinada dinámica comunicativa. Pasamos ahora a un acto ilocutorio directivo, Moisés apela de nuevo al recuerdo, a la memoria. Y lo hace incluyendo en el mismo acto de recordar primero a YHWH, a través de sus acciones. En este caso, concentrando en un término el resultado de todas ellas, el Señor colma de riquezas en orden a establecer la alianza. Desde la óptica pragmática observamos un acto de habla directo. Aparte de la forma gramatical de la proposición, el uso de וְיָדֹתֶיךָ muestra una intención pragmática: YHWH te dona una tierra llena de bendiciones, tierra donde vivir bajo la égida del Señor, pero la donación de la tierra implica una respuesta por parte de Israel a través de la práctica de la Torá. Así podrá poseer la tierra buena donde vivir una vida plena, como prometió bajo juramento a los patriarcas⁹⁰.

Este v. 18 funciona, pragmáticamente, como una recapitulación de toda la secuencia. Recuerda a Israel que es un pueblo de elección, que YHWH le ha escogido como partner en una alianza, la cual desde el origen del pueblo se constituyó. Una comunión de vida que ha de vivirse en una tierra buena, en la cual practicar la Torá, muestra del amor de YHWH hacia Israel.

Conclusión

Hemos constatado cómo, a través de toda la secuencia, la dinámica comunicativa surge del texto de modo evidente. El mismo tratamiento de los

⁸⁹ La historia de Israel con YHWH es una historia de bendición. Una bendición que se concreta en la tierra, en poseer una tierra donde vivir en comunión con Dios.

⁹⁰ El hecho de que la redacción deuteronomística se desarrolle de manera fundamental durante el exilio, así como que los relatos de los patriarcas (Gn 11-50), en gran medida se complementen y completen en el exilio también, ha llevado a algunos autores a afirmar que las referencias a los padres no guardan relación con los patriarcas, sino con los antepasados de Israel, tanto de Egipto o antepasados en general.

aspectos semánticos está realizado con una clara intención pragmática. La tierra simboliza todos los anhelos de Israel, de ahí su presentación en términos tan idealizados. Además, están entrelazadas temporalmente las acciones de YHWH e Israel, mostrando una dinámica comunicativa clara: la elección del Señor en favor del pueblo es evidente desde los orígenes de Israel, y es una elección atemporal.

Hoy, como en un principio, Israel está fuera de la tierra prometida, por eso debe recordar cómo en el pasado YHWH mostró su favor al pueblo, cómo en situaciones de carencia mostró su providencia, para que Israel aprendiera que la vida plena solo puede vivirse bajo el amparo de YHWH. La posesión de la tierra no es un fin en sí misma, debe poseerse para un bien mayor, que no es otro que la alianza. Israel está a punto de entrar en la tierra, pero antes de que eso ocurra, YHWH da al pueblo una Torá, una instrucción que le acompañe durante su vida, para que llegue a la plenitud. El hacer alusión a la ley no funciona meramente como un recordatorio, es tarea siempre a cumplir. Para el redactor de nuestra secuencia, no se puede separar la posesión de la tierra, de la Torá; la historia ha demostrado que el olvido de YHWH ha llevado al pueblo a la casi extinción.

Las divisiones, las malas decisiones políticas, han lastrado al pueblo durante mucho tiempo. Ahora, gracias a la acción de YHWH que permite la reconstrucción nacional, Israel está en condiciones de volver a vivir en comunión con el Señor, y esto en la amada tierra, llena de significado simbólico para el pueblo. Pero la confianza en sus mandatarios ha demostrado ser ineficaz, por eso YHWH ha donado la Torá; en ella sí se puede confiar, ya que es muestra del amor del Señor por su gente⁹¹. Si Israel quiere disfrutar de la tierra, debe ser en comunión con su Dios, solo así podrá vivir en plenitud, y así ese lugar que YHWH ha donado se convertirá en un paraíso donde desarrollar al máximo sus capacidades.

⁹¹ Nuestro estudio está circunscrito a la tierra buena en donde YHWH hace entrar a Israel, solamente queda apuntar un aspecto adyacente a nuestro análisis y que está muy presente en la teología deuteronomística: el hecho de que la confianza en los dirigentes, sobre todo la monarquía, haya llevado al exilio, así como la importancia de la ley, que está por encima hasta del rey (Dt 17, 18-19, donde el mismo rey está sometido a la Torá), lleva a pensar en cómo la tierra prometida es el eje del libro, pero no cierra la posibilidad a vivir en comunión con YHWH. Sin rey, sin templo, pero con la Torá, que es muestra perenne del amor de Dios por su pueblo, a pesar de no poder disfrutar de la posesión de la tierra. El redactor de nuestra secuencia, sabe que las elecciones humanas pueden llevar al desastre (ya lo han hecho), es realista, por eso llama a depositar toda la confianza en quien no falla, en YHWH, concretizada en la Torá.